

AVANCE

Revista mensual de opinión y debate
Número 50 | Diciembre de 2024

DE LA LIBERTAD



Lai Ching-te
Campeón de la Libertad 2024

REPÚBLICA DE CHINA TAIWÁN

INDUSTRIAS DE LA TECNOLOGÍA DE LA
INFORMACIÓN Y DIGITAL

INDUSTRIA DE LA CIBERSEGURIDAD

INDUSTRIA DE LA ENERGÍA
VERDE Y RENOVABLE

INDUSTRIA DE LA SALUD DE PRECISIÓN

INDUSTRIAS DE
ALMACENAMIENTO
ESTRATÉGICOINDUSTRIAS DE LA DEFENSA
NACIONAL Y ESTRATÉGICAS

Innovación sostenible

Taiwán emplea la tecnología más avanzada bajo la iniciativa de las Seis Industrias Estratégicas Centrales, de acuerdo con los Objetivos de Desarrollo Sostenible de la ONU. El volumen de generación de energía de fuentes renovables, incluyendo energía hidroeléctrica, eólica y solar, continúa creciendo y alcanzará un 15,56 por ciento para 2025.

Sus capacidades en alta tecnología, medio ambiente, energías renovables, atención sanitaria, seguridad y desarrollo democrático, convierten a Taiwán en un miembro confiable y responsable de la comunidad internacional e impulsan la necesidad de su participación significativa en organismos internacionales, como la Organización Mundial de la Salud, la ONU, la Convención Marco de Naciones Unidas sobre el Cambio Climático, la Organización de Aviación Civil Internacional y la INTERPOL.

Visite nuestras redes sociales:

FB

X



AVANCE

Revista mensual de opinión y debate
Número 50 | Diciembre de 2024
DE LA LIBERTAD



AVANCE DE LA LIBERTAD

Revista mensual de opinión y debate editada por la Fundación para el Avance de la Libertad.

Núm. 50 | Diciembre de 2024
Foto de portada: Lai Ching-te (archivo).

Consejo Editorial

Roxana Nicula (Presidenta)
Luis I. Gómez, Eric Herrera,
Antonella Marty, Artur Nadal,
José Antonio Peña-Ramos,
Ignacio Rico

Director: Juan Pina
Subdirector: Sergi Torres



Sede: Gran Vía, 6, 4ª planta
28013 Madrid (España)
www.fundalib.org | avance@fundalib.org

ISSN: 2792-2146. Dép. Legal TO 126-2021

La publicación de los contenidos firmados no implica que la revista o la Fundación coincidan con lo expresado.

Esta revista cuenta con el apoyo económico de Atlas Network, la red mundial de think tanks pro libertad. Más información en www.atlasnetwork.org



Este es ya el número cincuenta de nuestra revista, y lo primero que debo hacer es agradecer a todos los lectores su apoyo y sus consejos, sugerencias y críticas. No es fácil sostener mes a mes una publicación como esta, y si lo conseguimos es gracias a quienes dan sentido a nuestra acción. AVANCE no es una revista para convencer de manera directa a quienes aún no son liberales o libertarios, sino para brindar a quienes sí lo son argumentos, reflexiones e información que sencillamente puedan multiplicar en su ámbito personal, y así ir ganando para la causa de la Libertad nuevos activistas. Ese es nuestro afán de cada mes, y nos sentimos acompañados por quienes nos leen. Si aún no lo has hecho, te rogamos apoyar la labor de la Fundación suscribiéndote a uno de los planes que encontrarás en la pestaña "Únete" del sitio web fundalib.org, y convertirte así en Impulsor, Protector o Mecenas de nuestro *think tank*, que cierra un 2024 lleno de éxitos. En mayo fuimos los anfitriones del Liberty Forum europeo, con casi trescientos participantes. En octubre volvimos al Senado para celebrar nuestro mayor evento anual, la Jornada de Economía y Competitividad Fiscal, y participaron consejeros y altos cargos de cinco comunidades autónomas. Y en noviembre hemos sido escogidos entre más de quinientos institutos de todo el mundo como uno de los seis finalistas del prestigioso premio Templeton. Al escribir estas líneas no sé si lo habremos ganado (es muy di-



fícil), pero ser finalistas ya es un enorme espaldarazo a nuestra labor.

Nos alegra anunciar que nuestro personaje del año, que recibe la distinción de *Champion of Liberty*, es, en esta primera edición del nuevo galardón, el presidente taiwanés Lai Ching-te. Durante 2024, Lai ha ganado las elecciones al frente del partido liberal de su país y, una vez en el cargo, ha puesto en marcha un ambicioso Plan de Cuatro Pilares para la paz y la seguridad de Taiwán. La Fundación reconoce así al presidente Lai como uno de los líderes globales que hacen que la Libertad avance, y seguirá trabajando en España por la causa de Taiwán, el establecimiento de relaciones diplomáticas formales y el pleno reconocimiento del país más liberal de Asia en todos los foros internacionales.

Feliz lectura y felices fiestas. Nos vemos en 2025,

Juan Pina

RECIBE AVANCE EN TU DOMICILIO Sólo se te cargará cada mes el número corriente



Sólo tienes que ir a la pasarela de cobros de la Fundación y escoger la modalidad mensual para una donación de al menos cinco euros. Después, escribe a avance@fundalib.org especificando tu nombre, apellidos y dirección postal completa. Captura este código QR con tu móvil o ve a:

<https://frapp.co/ngos/fundalib/contributions/new>



Gerlinde Niehus

Un cuarto de siglo en la OTAN

15 En este número conversamos con una de las mayores expertas en la Alianza Atlántica, justo en un momento de especial importancia de los retos geopolíticos que afectan a Occidente.

SECCIONES

06	UN POCO DE TODO	32	POLIS
08	MUNDO	34	IDEAS
20	AMÉRICA LATINA	38	HISTORIA
26	ESPAÑA	40	QUÉ LEER
30	ECONOMÍA	42	ACTIVISMO



08 ¿HACIA DÓNDE NOS VA A LLEVAR TRUMP?

La nueva etapa de la política mundial que se abre con la elección de Donald Trump como presidente de los Estados Unidos motiva tres apuntes sobre los probables efectos para la geopolítica, la composición ideológica de las sociedades occidentales y el rol de los medios.



20 A DEBATE: ¿VA POR BUEN CAMINO EL GOBIERNO DE MILEI?

En esta nueva entrega de la dinámica "A debate" confrontamos dos voces libertarias con perspectivas opuestas sobre la evolución del gobierno de Javier Milei, cuando se cumple un año de su toma de posesión como Presidente de la República Argentina.



28 ES ESTÉRIL EL "VOX B" DE IVÁN ESPINOSA

Suena con insistencia en los mentideros de la capital una operación en curso para lanzar un partido principalmente formado por los conservadores que salieron de Vox —o fueron purgados— al adoptar el partido de Abascal y Buxadé su actual línea neofalangista y orbanista.



36 COERCITIVISMO VERSUS VOLUNTARISMO

La plasmación de la ideologías en algún sistema de expresión espacial, topológica, siempre ha estado sometida a todo tipo de sesgos. Para los partidarios de la Libertad es crucial pasar de la manida escala izquierda-derecha a otra que refleje mejor nuestra posición.



38 CATHARINE MACAULAY, LA ILUSTRADA BRITÁNICA

Nuestra sección de Historia se ocupa esta vez de una gran figura de la Ilustración europea del siglo XVIII, pero lamentablemente poco conocida en nuestro país: Catharine Macaulay, toda una Jovellanos inglesa.



42 LA FUNDACIÓN GALARDONA AL PRESIDENTE DE TAIWÁN

La Fundación ha escogido al presidente taiwanés Lai Ching-te como primer "Campeón de la Libertad", su nueva distinción anual a una figura cuya aportación a la Libertad haya sido excepcional en el año que concluye.

AVANZA...



MOLDAVIA. A pesar del inmenso fraude de compra de votos orquestado por los prorrusos, el país ha votado por unirse a Occidente.

DATOS Y CIFRAS



5 Años consecutivos que lleva la Comunidad de Madrid encabezando el Índice Autonómico de Competitividad Fiscal (IACF), pese a no ser foral.

8 Puestos que avanza en un solo año (de 2023 a 2024) la comunidad autónoma de Extremadura en el Índice Autonómico de Competitividad Fiscal (IACF).

19 Puesto que ocupa un año más Cataluña en el Índice Autonómico de Competitividad Fiscal (IACF). Es el último de los territorios considerados.

LA LIBERTAD HACE...

...25 AÑOS - DICIEMBRE DE 1999

El día 20 Portugal cometió la ignominiosa entrega de Macao al régimen comunista chino. Dos años antes, Gran Bretaña había hecho lo mismo con Hong Kong. Ambas potencias europeas negociaron "un país, dos sistemas", pero a la larga Beijing no ha cumplido. Al menos Lisboa concedió muchos pasaportes portugueses a ciudadanos del territorio, cosa que Londres lamentablemente no hizo. El régimen chino impuso cláusulas racistas a esa política de nacionalización de ciudadanos de ambas colonias. En la primera foto, el presidente portugués Jorge Sampaio, que participó en la triste ceremonia.

...50 AÑOS - DICIEMBRE DE 1974

El día 8 se celebra en Grecia un referéndum sobre la monarquía, que sale derrotada por un 69% de los votos. El ex rey Constantino (segunda imagen) ya vivía en el extranjero desde 1967.

...75 AÑOS - DICIEMBRE DE 1949

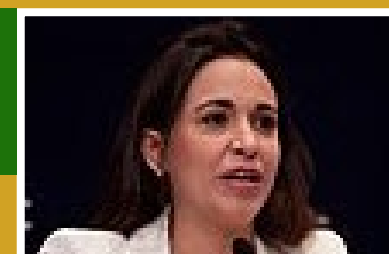
El día 27 los Países Bajos reconocen la independencia de Indonesia pero cometen el error de no fragmentarla. En la tercera foto, el líder independentista y luego dictador socialista indonesio Sukarno, junto al presidente Kennedy.

...100 AÑOS - DICIEMBRE DE 1924

El día 20 sale de la cárcel Adolf Hitler (cuarta foto) tras cumplir nueve meses por el intento de golpe de 1923.



LIBERTÓFILOS y LIBERTÓFOBOS



MARÍA CORINA MACHADO

La líder opositora venezolana ha sido galardonada con el premio Sajárov 2024 del Parlamento Europeo, que recibe en conjunto con el candidato ganador de las elecciones presidenciales Edmundo González, actualmente exiliado en España.



OLAF SCHOLZ

La desastrosa gestión del canciller alemán, que ya estaba pasando factura a los liberales del FDP por formar parte de la coalición, concluye ahora con la destitución del líder liberal por un Scholz abocado a elecciones anticipadas. Un auténtico despropósito.



AMANCIO ORTEGA

La fundación del empresario con la mayor fortuna personal de España ha destinado un fondo de cien millones de euros para paliar el desastre ocasionado por las lluvias torrenciales en Valencia. Como siempre, la ultrazquierda le ha criticado agriamente.



RUBÉN GISBERT

El conocido conspiranoico, trevianista y prorruso, que se prestó a acudir con RT a las zonas ocupadas de Ucrania para convalidar el relato de Putin, ha caído ahora en desgracia al descubrirse su burda manipulación al informar sobre la catástrofe de Valencia.

MUNICIÓN DE COMBATE



JOSÉ BENEGAS

Abogado y comunicador argentino, autor de *Lo impensable* y otros libros sobre el liberalismo.

"El capitalismo es un sistema en el que se protege de forma efectiva el ahorro de las personas que no cuentan con poder político ni tienen ejércitos a su disposición".

"No hay tiempo ni motivo para la fatiga respecto a Ucrania, que debe vencer esta guerra; y no hay motivo para impedir a Ucrania contraataques profundos en Rusia".



EDGARS RINKĒVIČS

Presidente de la República de Letonia

¿Hacia dónde nos va a llevar Trump?

El autor señala tres de las consecuencias que, para el resto del mundo occidental, cabe esperar del triunfo de Donald Trump en las recientes elecciones de su país.

Alfredo Salafranca

Con el regreso de Donald Trump a la Casa Blanca, laminando a los demócratas y obteniendo un poder extremo, carente de contrapesos prácticos al hacerse con la mayoría del Senado y teniendo a su favor al Tribunal Supremo, cabe preguntarse hacia dónde va a ir en adelante el conjunto de Occidente. Aquí van tres apuntes.

En primer lugar, vamos hacia una pesadilla geopolítica. Al votante estadounidense no le ha importado nada el rol de su país en el mundo, la desatención del mismo que Trump entraña o, peor, su uso para establecer componendas que benefician a los enemigos de nuestro modelo de sociedad. La convicción que ese votante tiene de ser inmune a los problemas mundiales, flanqueado como cree estar por dos grandes océanos, es hoy en día ilusoria. Las consecuencias del aislacionismo y de la convivencia con regímenes totalitarios y expansionistas nos perjudicarán antes a los europeos, pero a la postre pasarán factura también a los norteamericanos. Taiwán puede ser la siguiente ficha del dominó rusochino, sin que a Trump le importen nada sus veintitrés millones de habitantes. Y con todo dolor, ¡pobre Ucrania! La "paz" que va a inducir Trump

es trocearla y convertir lo que quede de ella en un país-colchón obligado a una neutralidad que es mera indefensión, hasta que Putin decida volver por más. Y que nadie espere el apoyo del nuevo gobierno de Washington a los georgianos, o incluso a los aliados formales en el seno de la OTAN. Europa está sola y debe prepararse para el impacto. Además de reforzar a la odiosa quinta columna populista en el seno de nuestras democracias liberales, el movimiento MAGA ha dejado bien claro que nadie nos va a sacar las castañas del fuego esta vez. Estamos inermes y debemos ir considerando, por más que nos duela reconocerlo, que el 5 de noviembre los Estados Unidos se convirtieron en un adversario más de Europa, porque nos hará la guerra comercial con aranceles demenciales e intentará desentenderse de nuestra seguridad. Incluso desde una visión muy crítica de la Unión Europea,

tan burocratizada y estéril en general, no nos queda ahora más opción que asirnos a ella, reforzarla y dotarla con extrema urgencia de una fuerza militar propia, de un presupuesto ingente de defensa y de una política exterior común, a cualquier precio. Si para ello hay que fracturarla dejando fuera a Hungría y otros dos o tres países prorrusos, hagámoslo aunque perdamos extensión y población, porque la alternativa es el fin de toda acción coordinada como bloque y la conversión individual de cada país en terreno de libre intervención para el régimen ruso, que nos impondrá la continuidad de su chantaje energético e inducirá paulatinamente nuestro sometimiento geopolítico y su influencia ideológica.

En segundo lugar, vamos hacia un populismo global. Las elecciones celebradas en el país más importante de Occidente han certificado la definitiva

Las elecciones estadounidenses han certificado la definitiva consolidación del nuevo populismo en pleno auge global.

consolidación de un nuevo populismo planetario con matices locales poco relevantes. El problema va mucho más allá de Trump. Mucho más liberticidas, son algunos de los ideólogos y fontaneros "postliberales" del movimiento MAGA, siempre conectados con la ultraderecha rusa nucleada en torno a Dugin y Maloféyev. Mucho peor es el vicepresidente Vance, que en cualquier momento podría mudarse a la Casa Blanca, dada la edad de su jefe. Este populismo del siglo XXI es obrerista e identitario, y refractario a todo lo extranjero, que no sólo incluye a los inmigrantes sino también a las importaciones, percibidas como fuentes de pérdida de empleo que deben combatirse con un proteccionismo salvaje; y también al cosmopolitismo cultural, percibido como debilitador y coadyuvante a las ideas woke. La ola de populismo, que ahora se refuerza desde

el otro lado del Atlántico, nos lleva a un retroceso en los avances individualistas en materia de libertades personales, y simplifica el proceso político, del cual descreo, para transformarlo en un autoritarismo plebiscitario en el que se entrega prácticamente todo el poder a un líder, legitimándolo en las urnas porque ese es el estándar de hoy, pero sin que difiera mucho de los antiguos caudillos de la primera mitad del siglo XX. A ese líder se le dan poderes amplísimos y se le reconocen supuestas cualidades excepcionales, casi mesiánicas, creando un culto a la personalidad del jefe, como vemos en el caso del propio Trump.

Y en tercer lugar, vamos hacia la confusión informativa total. Entre los contrapesos que el populismo desmantela se encuentra toda forma de "cuarto poder", porque se fomenta una información manipulada por sobreabundan-

cia de contenido, mediante plataformas donde se mezclan noticias contrastadas y bulos, opinión informada y arengas, algunos expertos y miles de charlatanes, y quien tiene la llave de los algoritmos de *reach boost* decide el alcance de cada cosa. No hace falta censura, no hace falta un Goebbels taimado, basta un Musk sonriente. La ceremonia de la confusión informativa favorece la simplificación de todos los problemas, alimentando el populismo más ramplón y la sobrelegitimación de los grandes jefes hacedores de la verdad, en unas sociedades convertidas en macrosectas.

	Colaborador de AVANCE.
	Jonah Elkowitz.



Estamos **solos** en casa

Una sensación de orfandad se ha apoderado de Europa a raíz de las elecciones del 5-N. Sin los Estados Unidos, el Viejo Continente va a necesitar unidad y fuerza.

Victor Vasilescu

Este no es un artículo que me guste escribir, pero no hay forma de eludir la realidad. Donald Trump ha ganado las elecciones presidenciales en los Estados Unidos, y por lo tanto el arsenal de la democracia ha dejado de estar al alcance de Europa y ha pasado a estar a disposición de Trump. Nos hemos quedado, como en la película de 1992 en la que protagonizó su célebre cameo, *solos en casa*.

Y lo peor es que no estamos preparados para ello, y no será por falta de advertencias, desde la Primavera Árabe, rápidamente convertida en invierno, hasta el 24-F, pasando por la anexión de Crimea y por la infiltración de empresas (y de comisarías) chinas en Europa.

En medio del mar de lágrimas y de los “ya te lo dije” cruzados entre varias capitales europeas, surge la gran

pregunta ¿Qué le depara al mundo la segunda presidencia de Trump? La respuesta es tan brutal como desconcertante: no lo sabemos.

Tenemos los indicios del comportamiento pasado de Trump y de su forma de tomar las decisiones, podemos aventurar qué es lo que posiblemente pueda pasar, pero al fin y al cabo el liderazgo de Trump es un liderazgo sultánístico. El sultanismo, según Juan Linz, hábil observador de todos los sistemas políticos de su tiempo, es una forma de gobierno altamente personalista que depende de los caprichos de su líder.

Linz aplicó el sistema a la Rumanía de Nicolae Ceaușescu, que a pesar de tener unas estructuras propias de la época de la satelización soviética, fue básicamente el cortijo de la familia Ceaușescu. A muchos lectores les chocará esta aseveración, bien sea por

lo atrevido de la afirmación o por el desconocimiento de los precedentes rumanos, pero a mi me cabe poca duda de ello.

Y la característica principal de la política exterior de Trump es la misma que la de Ceaușescu: un oportunismo flexible basado en el desconocimiento. Ceaușescu —el “hijo predilecto del pueblo”, “genio de los Cárpatos” y “amado líder”— tenía un conocimiento rudimentario del mundo que le rodeaba y trataba de navegar en las turbulentas aguas de la diplomacia en función de su interés personal, que en su concepción se fundía con el interés del Estado.

Trump, igualmente ignorante —o quizás más aún— calcula sus interacciones exteriores en función del rédito personal o familiar que pueda obtener. Las gestiones de su cuñadísimo en Israel o su intento de chantajear a

Zelenski con el caso Hunter Biden son dos ejemplos bastante claros.

En el primer caso, Donald Trump inició durante su primera presidencia un plan de paz para Oriente Medio cuya premisa no era mala: el reconocimiento de Israel por parte de los Estados de la región. Pero su ejecución incluye golpes terribles al maltrecho orden internacional.

Por ejemplo, uno que nos toca de cerca en España es la bendición a la anexión forzosa marroquí del Sáhara Occidental, anexión tan injustificable como las de la Federación Rusa en Ucrania. Pero, para Trump, que exista un orden que desde 1945 busca evitar este tipo de comportamientos de los Estados no significa nada frente a su ego y sus cálculos personales.

Igualmente, Ucrania puede ser el objeto de su ira (por el bloqueo pasado de Zelensky y su antipatía personal), de su cálculo interesado (cuánto dinero puede sacar en una recons-

trucción de posguerra) o de su particular concepto de diplomacia (cómo, sin ninguna sensibilidad por el orden internacional o lo que queda de él, puede acabar el conflicto).

El problema adicional de la diplomacia trumpiana es que es una diplomacia de partes fuertes y afinidad ideológica. Trump no sabe nada sobre Grocio ni Francisco de Vitoria, no le interesa ni el *ius ad bellum* ni el *ius in bello* y no da cinco centavos por el concepto de “guerra justa”. Sabe que Rusia es un Estado con armas nucleares y una proyección de fuerza que le impresiona; sabe que, aunque no acabe de entender los fundamentos de su fascismo, lo admira por su percibido orden social. Y ve a la UE y a la OTAN como una especie de sanguijuelas que no pagan su impuesto revolucionario.

Lo que quiero transmitir es que, incluso ante el mejor intencionado de los planes de Trump, y por duro que nos resulte, ya no podemos considerar a los

Estados Unidos como un socio fiable. Es ahora un competidor dispuesto a ayudar a nuestros enemigos, y como tal debe ser tratado.

Estamos solos en casa y cuanto más nos fragmentemos más solos estaremos. No hay Nuevo Mundo que pueda acudir al rescate del Viejo. No hay salvación en el nacional-populismo y en los nacionalismos espurios a medio cocinar. Europa está en la cuerda floja entre el fascismo agresivo ruso, la colonización económica china y el aislacionismo caprichoso del sultán Trump. Sólo la fuerza, en todas sus dimensiones, puede garantizar su supervivencia, y sólo nuestra unidad garantiza la fuerza.



	Político y colaborador de AVANCE.
	Hadrian.

Trump y sus primeros nombramientos

Los temores de los aliados tradicionales de Washington se están viendo confirmados con el infame casting de Donald Trump para las principales carteras.

Cristian Álvarez

Hay quien pensaba que Trump simplemente exageraba, que después de todo el extremismo polarizador de campaña —tan disruptivo del orden liberal-democrático establecido por los *Founding Fathers* y del occidentalismo de los últimos setenta y cinco años—, el nuevo (y antiguo) presidente volvería al sentido común y la sangre no llegaría al río. Pues bien, quien así pensara se equivocó de plano. Al escribir estas líneas, a mediados de noviembre, las peores pesadillas de cualquiera con dos dedos de frente geopolítica se están haciendo realidad. Los Estados Unidos se están pasando al lado oscuro. Para fiscal general federal, Trump ha anunciado que nombra a Matt Gaetz. Sí, se trata del extremista aquel de Florida que en las votaciones parlamentarias se quedaba solo en toda la cámara votando por Trump para *speaker* sin que el magnate se hubiera presentado siquiera al cargo. Para asegurar la "eficiencia" del Estado y reducir burocracia y regulación —objetivos muy loables— Trump ha nombrado a dos personajes, Elon Musk y Vivek Ramaswamy, que están estrechamente conectados con Rusia. No es sorprendente que la televisión pública rusa haya recibido con



Tulsi Gabbard.

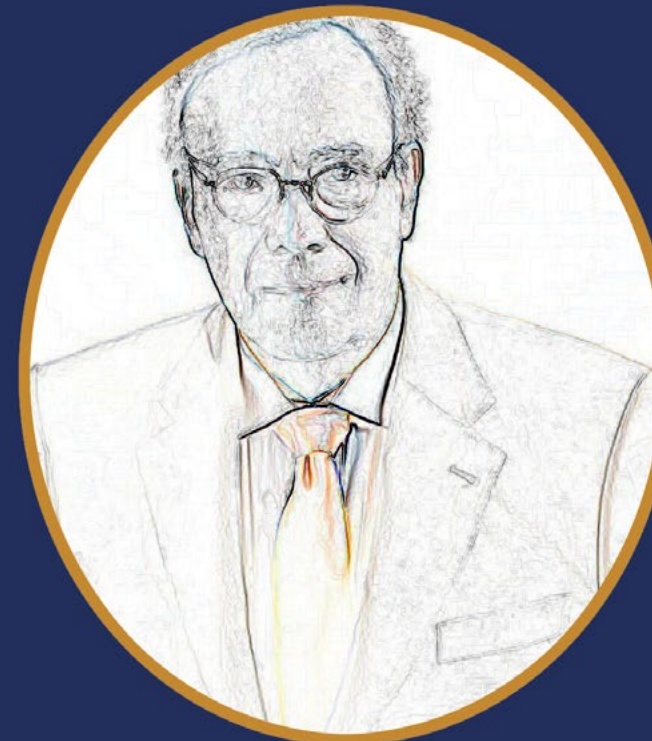
entusiasmo esos dos nombramientos, igual que la propia elección de Trump.

Algunos dicen que Trump da una de cal y una de arena a Putin, porque el nuevo secretario de Estado (ministro de Exteriores) será Marco Rubio, a quien se supone contrario a Putin y Maduro y favorable a Taiwán. Veremos cuánto poder real va a tener, porque a todas luces parece una maniobra destinada a tranquilizar a los europeos, pero la última palabra en política exterior la

tendrá Trump. Más parece una manera de que Rubio pierda su escaño del Senado, para luego despedirle cuando quiera acabando con su carrera.

Pero lo peor de todo es el nombramiento de Tulsi Gabbard. Esta política ex demócrata, tráfuga desde este mismo año, ve premiado su salto al Partido Republicano nada menos que con la jefatura de todos los servicios de inteligencia de los Estados Unidos. Es un auténtico peligro porque Gabbard es considerada de forma general como el máximo *Russian asset* en la política de su país. Gabbard no ha escatimado a lo largo de los años en críticas ácidas contra los aliados de Washington en Europa, ni en elogios al dictador ruso e incluso a su rey de taifa en Siria, el tirano Assad. No cabe duda de que con Gabbard al frente de la NSA y la CIA, corren peligro los secretos de los Estados Unidos y de todo Occidente. Una pésima noticia para el mundo libre o lo que, con Trump, va a quedar de él.

	Colaborador de AVANCE.
	Archivo..



II PREMIOS LITERARIOS Carlos Alberto Montaner

PARA EL AVANCE DE LA LIBERTAD

NOVELA | RELATO | ENSAYO
ARTÍCULO | POEMA

Fecha límite: 30/04/2025 | Fallo: 30/06/2025

Consulta las bases en:

<https://fundalib.org/bases-premios-literarios-cam-segunda-edicion-2025/>

(En la edición PDF de esta revista, pulsa aquí)

En memoria de un gigante del Liberalismo

La Fundación para el Avance de la Libertad convoca por segunda vez los premios literarios anuales que concede en honor a Carlos Alberto Montaner en el aniversario de su fallecimiento. Por un lado, conmemoramos así al escritor, periodista y político exiliado cubano que tanto hizo por la libertad en todo el mundo, y que ayudó a la Fundación como Presidente de Honor hasta su último aliento. Por otro, la Fundación busca incentivar la producción intelectual orientada a la defensa y la promoción de la Libertad en todas sus vertientes y en todo el mundo.

Pueden participar todos los autores, de cualquier país, que expresen en nuestra lengua su pasión por la Libertad.



Índice Autonómico de Competitividad Fiscal 2024

Cristina Enache



TAX FOUNDATION

**YA DISPONIBLE EN EL SITIO
WEB DE LA FUNDACIÓN**

www.fundalib.org

Gerlinde Niehus

Un cuarto de siglo en la OTAN

Hablamos con una de las mayores expertas en la Alianza Atlántica, que tiene a sus espaldas veinticinco años en su núcleo directivo.

Roxana Nicula

"Países como Georgia, Moldavia o Bosnia sufren los intentos rusos de desestabilización".

"Es imperativo comprender que la paz y la seguridad no son algo que podamos dar por sentado. No nos va a caer del cielo. Tiene que construirse".

"Los líderes políticos deben explicar a sus votantes que si quieren vivir en paz no tienen más remedio que invertir en seguridad".

Gerlinde, por favor cuéntanos tu trayectoria en el seno de la Alianza Atlántica a lo largo de estos veinticinco años.

He desempeñado tres funciones en estas décadas. Hace años fui la responsable general de todas las publicaciones en papel y *online* de la OTAN. Después me ocupé de impulsar las relaciones de la OTAN con la sociedad civil de los países miembros y de los países asociados externos. Mi función más reciente ha sido la gestión, durante estos últimos cinco años de las relaciones de cooperación práctica entre la OTAN y cada uno de sus Estados *partners* en el exterior. El objetivo que me marqué fue siempre el desarrollo de capacidades autónomas de seguridad por parte de cada uno de estos países no miembros pero asociados a la Alianza. El término que acuñamos fue el de "construcción de capacidades", siempre con la vista puesta en hacer más autónomos a todos esos países, lo que también revierte en beneficio de nuestra Alianza.

Imagino que gran parte de esa cooperación la desarrollaste con Ucrania.

Sí, una parte considerable de esta tarea se ha centrado en la colaboración con Ucrania. No ha sido suficiente, claramente, pero sí ha sido un trabajo muy intenso de apoyo a ese país. Pero también he trabajado intensamente en la cooperación con países como Georgia, Moldavia o Bosnia, es decir, países que también sufren los intentos rusos de desestabilización. Por otra parte, me he ocupado de la cooperación con países del Sur Global como Jordania o Iraq. Es necesario aclarar que toda la cooperación que ofrece la OTAN es absolutamente voluntaria y depende de lo que esos países realmente necesiten.

Lamentablemente, la aceptación popular de la OTAN en España es mucho menor que en otros países. ¿Por qué?

Se debe a la particular historia reciente de España. Creo que el ministro José Pedro Pérez-Illorca hizo lo correcto al anclar a España como parte de Occi-

dente, que es donde debe estar, pero también hubo personas como su sucesor Fernando Morán que tuvieron reticencias sobre el alcance de la implicación española en la OTAN. Creo que el gobierno de Calvo-Sotelo no comunicó suficientemente bien a la ciudadanía la importancia de la adscripción atlántica de España. Los socialistas hicieron su campaña "OTAN, de entrada no", y después tuvieron que cambiar de visión una vez en La Moncloa. En general, mucho del antioccidentalismo español fue un legado de la mentalidad que había cultivado el régimen anterior.

¿Y en la actualidad?

En el momento actual España, como la generalidad de países miembros, sí está mucho más alineada que en el pasado con la política de disuasión de la OTAN, dado lo que ha sucedido. Pero también es necesario que España y el resto de países comprendan cabalmente la necesidad actual de invertir mucho más en defensa. Es imperativo comprender que la paz y la seguridad no son algo que podamos dar por sentado. No nos va a caer del cielo. Tiene que construirse. Los líderes políticos tienen que explicar a sus votantes que si quieren vivir en paz no tienen más remedio que invertir en seguridad. Esto significa entender que las necesidades de las Fuerzas Armadas no son sólo suyas, sino del conjunto de la sociedad. Ese es el esfuerzo que necesitamos hoy por parte de todos los países que forman parte de nuestra alianza.

Hoy lo que tenemos frente a nosotros es la amenaza rusa. Y, por cierto, no viene sólo del Este sino también del Sur, con toda la presencia de mercenarios y de regímenes prorrusos en el Sahel, causando desestabilización hacia Europa por vías como los tráfico ilícitos y la expulsión desordenada de migrantes.

¿Cómo debemos afrontar la nueva relación entre Europa y Norteamérica?

Creo que la presión desde Washington para que los europeos se responsabilicen mucho más de su propia seguridad va a seguir siendo muy alta,





"La amenaza rusa no viene sólo del Este sino también del Sur, a causa de la desestabilización del Sahel".

y por un motivo razonable: en el Pentágono y en otros centros de poder estadounidenses toda la atención se está centrando cada vez más en China y en el Indo-Pacífico. En el largo plazo, el interés de los Estados Unidos va a estar mucho más en esa región y en la amenaza china, y esto debería constituir un toque de atención a Europa. Si Washington emplea sus recursos en la contención de China, mientras Europa sigue teniendo enfrente a Putin, es obvio que somos más vulnerables. Debería haber mucho más debate en Europa sobre este escenario, que es bastante probable en el muy corto plazo. Ante unos retos de tal magnitud, la OTAN y la UE necesitan imperiosamente trabajar juntas en la defensa del continente. La UE puede jugar un papel muy relevante en resiliencia y en áreas como la ciberseguridad y la I+D tecnológica adaptable al sector militar. La complementariedad OTAN-UE debe llevar a la primera a definir el qué, y a la segunda el cómo y los recursos para ese cómo. Todo esto no es sólo para ampliar las

capacidades de disuasión estrictamente militar, sino también para asegurar la ampliación conjunta hacia el Este, especialmente en zonas como el Cáucaso. Si Washington va a exigir a Europa que se ocupe de su propia seguridad, esto implica que sea Europa quien opere sobre el terreno en su vecindario inmediato, y no las fuerzas de los Estados Unidos.

¿No debería la OTAN convertirse en un actor global y no sólo euroatlántico?

No hay una ambición formal de la OTAN en esa línea, pero eso no quiere decir que no debamos tener un enfoque claramente global. Por ejemplo, todo lo que sucede en el Indo-Pacífico nos concierne de manera directa.

¿Existe una clara convicción en la OTAN de que Ucrania debe ganar la guerra y no implementar empatar?

El apoyo que se ha dado a Ucrania no tiene precedentes, pero sigue siendo muy insuficiente. Lo que se da a Ucrania llega tarde y con muchos condicionamientos innecesarios. Necesitamos

tener el valor de decir que Ucrania debe ganar, y darle lo que necesita realmente para ello. Además, costaría menos. Si Rusia gana en Ucrania, el precio que pagaremos todos será exponencialmente más alto. Tendremos que triplicar o cuadruplicar nuestro gasto en defensa porque el reto al que nos enfrentaremos será enorme. Hay países que aún no comprenden lo que nos estamos jugando, ni su magnitud global. Esto no es por Ucrania, es por todos nosotros, por nuestro modo de vida y nuestras libertades. Si Putin quiere suprimir Ucrania es porque constituye una alternativa en valores y principios a su régimen. No sólo estamos ante el imperialismo ruso, sino sobre todo la mafia personal en torno a Putin. Pero ahora tenemos una OTAN más grande y mucho más firme.

	Presidenta de la Fundación para el Avance de la Libertad.
	Archivo.

El alma de la Alianza Atlántica

"Soy una atlantista convencida", es lo primero que me dice Gerlinde Niehus al comenzar la entrevista. Toda una declaración de principios, máxime en esta hora de Europa y de Occidente —al escribir estas líneas el presidente electo de los Estados Unidos acaba de colocar al frente de la inteligencia de su país a una conocida admiradora de Putin y Assad—. Pero Niehus añade que su atlantismo va de la mano de su europeísmo, y no puedo dejar de pensar que conjugar ambas cosas va a ser esencial sí, como parece evidente, Washington se va a desentender de sus socios y aliados de los últimos tres cuartos de siglo. "Para mantener nuestra buena vida, los europeos necesitamos una política sólida de paz y seguridad", añade esta mujer inteligente y amable que se ha pasado veinticinco años en el núcleo duro de la toma de decisiones, apenas un par de peldaños por debajo de los sucesivos secretarios generales de la Alianza Atlántica. "Me apasiona la política internacional", dice, y en eso coincidimos, y pienso en la enorme cantidad de ciudadanos que no ven más allá de la política de su municipio, región o país, sin comprender que los grandes movimientos políticos globales tienen una incidencia directa sobre nuestras libertades y nuestro bienestar práctico. Gerlinde se considera una amiga de España y de su cultura, y dedicó a nuestra política exterior su tesis doctoral, comparando la del régimen franquista con la de la Transición. Vivió durante tres años en el Madrid de los ochenta, en plena movida madrileña, y es una amante de nuestro vinto tinto. RN



A debate

¿VA POR BUEN CAMINO EL GOBIERNO DE MILEI?

Traemos de nuevo el gobierno de Javier Milei a nuestra fórmula A DEBATE, esta vez en la sección de América Latina. Como siempre, contraponemos dos visiones libertarias enfrentadas respecto al presidente argentino y su desempeño durante estos primeros doce meses de gestión.

MILEI VA BIEN: "Un año de revolución libertaria", por Roald Schoenmakers, Vicepresidente Ejecutivo de la IALP.
MILEI NO VA BIEN: "El libertarismo, malbaratado", por Carlos Román, colaborador de AVANCE.

Un año de revolución libertaria

El autor sostiene que el primer año de gobierno de Javier Milei ha estado marcado por importantes éxitos, y resta importancia a sus alianzas con la alt-right.

Roald Schoenmakers

Hace un año, Javier Milei, presidente de Argentina, asumió el poder con una convicción libertaria y anarcocapitalista, decidido a reducir la influencia del Estado y transformar la economía del país. Su agenda, basada en desmantelar las estructuras tradicionales del poder estatal y sus redes clientelares, ha generado intenso debate tanto a nivel nacional como internacional. A lo largo de su primer año de gestión, su administración avanza en varios fren-

tes, trazando un rumbo inesperado e ilusionante para Argentina.

Control de la inflación: el desafío de Luis Caputo

Uno de los principales desafíos ha sido el control de la inflación, que por

años ha desestabilizado la economía argentina. Luis Caputo, ministro de Economía, dirige los esfuerzos para estabilizar los precios, centrándose en políticas fiscales y monetarias que buscan reducir el déficit y contener la emisión monetaria. Aunque muchos abogan por la completa liberalización

Javier Milei asumió el poder con una convicción libertaria y anarcocapitalista.



del mercado cambiario, el gobierno ha optado por mantener el cepo como medida temporal para evitar una fuga masiva de divisas y proteger las reservas. Caputo ha dejado claro que cualquier flexibilización del cepo dependerá de la estabilidad macroeconómica.

El cepo es visto por algunos como una restricción necesaria, pero otros lo consideran una contradicción en una administración que predica la libertad económica. Sin embargo, Caputo continúa con la reducción del gasto público y el desmantelamiento progresivo de los subsidios, medidas que han comenzado a reducir gradualmente la inflación. Este ajuste ha sido doloroso para varios sectores, pero el gobierno defiende estas medidas como esenciales para evitar una crisis más profunda.

Desregulación: El rol reformista de Federico Sturzenegger

La desregulación es otro pilar fundamental de la agenda de Milei.

Aunque Federico Sturzenegger no fue parte del gabinete desde el inicio, su incorporación como ministro de Desregulación ha acelerado reformas clave. Sturzenegger se ha centrado en sectores como la energía, telecomunicaciones y transporte, abriendo la competencia y reduciendo la intervención estatal.

Estas reformas son bien recibidas por el sector privado, que ve en ellas una oportunidad para mejorar la eficiencia y atraer inversiones. Sturzenegger ha mantenido que la flexibilización de las regulaciones es clave para fomentar la inversión y el crecimiento a largo plazo.

Alianzas con Occidente: la reconfiguración geopolítica

En el plano internacional, Milei ha fortalecido las relaciones con Occidente, con un marcado enfoque en Estados Unidos y Europa. La administración se ha centrado en acuerdos comerciales que integren a Argentina

en la economía global, buscando reposicionar al país en el escenario mundial como un socio confiable y alineado con las democracias liberales.

El apoyo explícito de Argentina a Ucrania frente a Rusia ha sido uno de los puntos destacados de su política exterior. Además, la relación con Israel se ha intensificado, especialmente en el ámbito tecnológico y militar, lo que refleja la visión estratégica de Milei para reforzar alianzas clave a nivel global.

Vínculos con think tanks libertarios

Una constante en el gobierno de Milei ha sido su cercanía con think tanks y académicos libertarios. Su afinidad con instituciones como el Cato Institute y el Instituto Juan de Mariana es evidente en su discurso y en las políticas implementadas. Estas conexiones han influido directamente en la orientación de sus reformas económicas, enfocadas en reducir la intervención del Estado y fomentar un mercado libre.

MILEI VA BIEN:

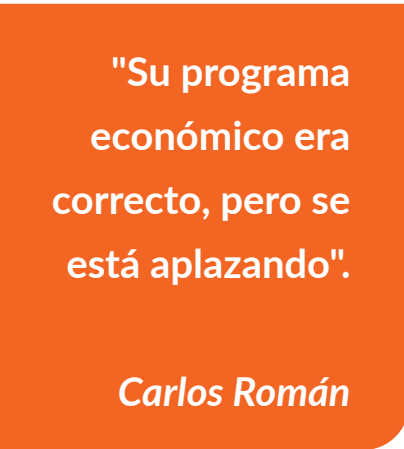
"El camino que Milei tiene por delante no es sencillo".

Roald Schoenmakers

MILEI NO VA BIEN:

"Su programa económico era correcto, pero se está aplazando".

Carlos Román



El liderazgo de Sandra Pettovelo: las reformas sociales

En el ámbito social, Sandra Pettovelo ha desempeñado un papel crucial. Su liderazgo ha sido clave en la eliminación de los llamados "gerentes de la pobreza", intermediarios vinculados al peronismo que, según el gobierno, manipulaban los recursos estatales en beneficio propio. Pettovelo ha impulsado un sistema de ayudas directas, eliminando la intermediación y asegurando que los fondos lleguen a los sectores más desfavorecidos. Además, ha encabezado una ofensiva legal contra las mafias que controlaban parte de los sistemas de asistencia social. Este enfoque ha sido celebrado por su eficacia, aunque ha generado resistencias en sectores que tradicionalmente controlaban estos mecanismos. Estos grupos, aliados tradicionales del peronismo, prefieren un modelo clientelar proteccionista que les asegura control sobre los recursos estatales. A pesar de ser una minoría poderosa, estas fuerzas deberán ajustarse a la nueva realidad, donde la transparencia y la eficiencia priman sobre la intermediación política. Pettovelo se ha convertido en una figura central de la agenda social del gobierno, alabada por su eficiencia y

criticada por quienes ven en sus reformas una ruptura con los sistemas de apoyo anteriores.

La polémica de la alt-right: un riesgo calculado

Uno de los movimientos más controvertidos de Milei ha sido su aparente acercamiento a ciertos sectores de la alt-right, tanto en Argentina como en el extranjero. Estos grupos, marcados por un populismo ecléctico y posturas colectivistas de derecha, parecen ideológicamente incompatibles con el liberalismo que promueve Milei. Sin embargo, el presidente parece ver una oportunidad de convertir a estos grupos en defensores del liberalismo económico, aprovechando su falta de una ideología definida. Milei es plenamente consciente de la brecha ideológica que existe entre su visión libertaria y la de estos movimientos, pero también reconoce su proyección mundial. Aunque esta estrategia podría tener réditos en términos de ampliar su base de apoyo, también conlleva riesgos para su imagen, dada la reputación internacionalmente cuestionada de estos grupos. Los próximos meses serán esenciales para evaluar si esta maniobra es capaz de transformar la relación de estos

sectores con el liberalismo o si, por el contrario, terminará provocando un daño reputacional significativo para el presidente argentino.

Un año de transformaciones

El primer año de gobierno de Milei ha estado marcado por una serie de transformaciones profundas, tanto en el plano económico como en el social. Mientras avanza hacia su segundo año, la administración enfrenta el desafío de consolidar los avances logrados y superar las resistencias internas. El futuro de su gobierno dependerá de su capacidad para mantener un equilibrio entre las reformas económicas que impulsa y las demandas sociales del país. El camino por delante no es sencillo. Los próximos años serán decisivos para determinar si la visión libertaria de Milei logra echar raíces y transformar a Argentina en un modelo de mercado libre y sociedad abierta y diversa, o si las dificultades inherentes a su ambiciosa agenda limitan su impacto a largo plazo.

Vicepresidente Ejecutivo de la Alianza Internacional de Partidos Libertarios (IALP).

El libertarismo, malbaratado

El autor, pese a compartir el programa económico inicial de Milei, echa de menos un avance más veloz pero, sobre todo, rechaza de plano sus alianzas con la alt-right.

Carlos Román

Hace un año llegó al poder un economista brillante de la Escuela Austriaca en un país importante de América Latina. Ganó por amplio margen y asumió la presidencia en un país con sistema presidencialista. Lo normal sería que los libertarios y el resto de liberales, en mayor o menor medida estuviéramos todos muy contentos y que, un año más tarde, aplaudiéramos a Milei hasta con las orejas. No es mi caso, y este aniversario presenta una buena oportunidad de exponer por qué creo que Milei no va bien.

Lo menos importante —pero también cuenta— son sus formas. Uno habría esperado que el histrionismo desmedido, ajeno a cualquier grado de proporcionalidad o de sentido común, hubiera sido apenas una estrategia de campaña heredada de su época de divulgador pedestre e hiperbólico. Por desgracia, lejos de ello, Milei ha teñido la presidencia de la República Argentina con la pintura marrón de sus insultos vulgares y barriobajeros. Con todo, incluso esas formas impropias de un presidente y propias de un populista autocrático —esa yugular hinchada, esa cara roja, esos chillidos al borde del sín-

cope—, e incapaces de salir indemnes de cualquier examen psiquiátrico, no son lo peor. Lo peor no es que insulte a sus adversarios a gritos. lo peor es que los amenace gravemente —a ellos ya cualquiera que no le apoye—, incitando así de forma indirecta a sus seguidores y alimentando el conflicto social en un país que ya ha tenido demasiado conflicto social. Aunque sus maneras sean de gángster, ningún libertario en su sano juicio cuestionaría el programa económico inicialmente presentado por Javier Milei para sacar a Argentina de la ruina. No cabe duda de que iba en

MILEI VA BIEN:

"Milei es consciente de su gran brecha con la alt-right".

Roald Schoenmakers

MILEI NO VA BIEN:

"Ha condenado al libertarismo a un big tent con ultras".

Carlos Román





la buena dirección. Se está aplazando bastante su cumplimiento y se está quedando por ahora en un plan de estabilización. Veremos si tras esa estabilización viene de verdad la motosierra y si corta donde se debe cortar y con la prelación de cortes razonable. No parece muy razonable, por ejemplo, cortar en los compromisos adquiridos

por el Estado con sus ancianos, en vez de iniciar una transición decidida y rápida hacia la plena y exclusiva capitalización individual. Es encomiable la privatización de Aerolíneas Argentinas, pero no debe ser un caso aislado. Milei dista mucho de poder compararse con los reformistas de Europa del Este que, tras el comunismo, hicieron las grandes

privatizaciones sociales a favor de los contribuyentes y de los trabajadores de las ruinosas pseudoempresas estatales.

Un año puede ser poco, hay que ser pacientes y darle más tiempo en cuanto a la economía, de acuerdo, pero... ¿dónde está la dolarización? No hay un plan claro con hitos, ni siquiera colocados a lo largo del mandato. ¿Dónde está la

MILEI VA BIEN:

"Su acercamiento a la *alt-right* es un riesgo calculado".

Roald Schoenmakers



MILEI NO VA BIEN:

"El problema es que Milei malbarata el libertarismo".

Carlos Román

MILEI VA BIEN:

"Milei ve la oportunidad de convertir a los grupos nacional-populistas a las ideas económicas libertarias".

Roald Schoenmakers



MILEI NO VA BIEN:

"Milei ha metido a Argentina en la guerra cultural y geopolítica entre la democracia liberal y la nueva forma de autocracia híbrida".

Carlos Román

abolición del banco central? Lo mismo. ¿Se ha producido o es inminente una drástica bajada de impuestos que realmente equipare a Argentina con países como Estonia o Irlanda? No, incluso ha subido algún impuesto, veremos por cuánto tiempo.

Pero, ¿saben qué? Todo eso importa relativamente poco. Ojalá lleve a cabo una transformación económica rápida —la de Ruth Richardson en Nueva Zelanda fue mucho más veloz— y ojalá cumpla en los próximos años el programa económico prometido. Como liberal-libertario, lo espero y lo deseo. El problema es otro, y no afecta a Argentina sino a todo el mundo.

El problema es que Milei ha metido a Argentina de lleno en la guerra cultural y geopolítica entre la democracia liberal de raíz occidental ilustrada y la nueva forma de autocracia híbrida en formación, representada por figuras como Donald Trump, Viktor Orbán, Eduardo Bolsonaro, Santiago Abascal y, al fondo del fondo y por más que se quiera negar o esconder, los regímenes

antioccidentales y antiliberales que son nuestros enemigos declarados. Y por el camino, Milei ha arrastrado por el fango la etiqueta libertaria y hasta la liberal. La primera vez que un libertario se hace con la presidencia de un país importante... y se está utilizando para impulsar en el mundo entero al movimiento ideológico de la extrema derecha —a veces sorprendentemente conectada con la izquierda rojiparda—. Es increíble que haya libertarios ingenuos que se aproximan al orgasmo cuando Milei viaja a sus países para abofetearlos mediante sus carantoñas con los enemigos *ultras* del libertarismo. El daño reputacional a esta etiqueta ideológica es ya tan grande que probablemente será necesaria una reflexión profunda sobre los pros y contras de seguir empleándola. Milei la arruina cada vez que acepta hablar en un mitin de Vox o se abraza con Trump, cuando mantiene la base china en Neuquén y no hace nada efectivo por ayudar a Taiwán o Ucrania, cuando flaquea en Derechos Humanos alabando al bárbaro salvadoreño Bukele

o redifundiendo las narrativas-basura de su infame vicepresidenta Victoria Villarruel, nostálgica de las juntas militares que mataban a los presos políticos arrojándolos al mar desde aviones. Milei sesga injustamente la etiqueta "libertarismo" cuando se deja querer por ultraderechistas nacional-católicos con pretensiones intelectuales como Agustín Laje, que está emponzoñando las sociedades latinoamericanas con un llamamiento permanente a la ingeniería social para establecer —obviamente mediante coerción estatal, pues no hay otra fórmula— un modelo puritano que ni nuestros bisabuelos aceptarían. El problema es que Milei está malbaratando el libertarismo y sometiéndolo a un infumable *big tent* con nuestros enemigos de la extrema derecha global.



Colaborador de AVANCE.



Shutterstock e imágenes de archivo a lo largo de la sección.

La corrupción, nuestra asignatura pendiente

La corrupción es uno de los males más profundamente enroscados en el núcleo de nuestro sistema de gobernanza política, y los casos actuales así lo corroborarán.

Sergi Torres

En la actualidad, la corrupción —entendida como el abuso del poder institucional destinado a favorecer intereses privados— representa una de las mayores lacras a la que debe —o debería— hacerle frente cualquier democracia liberal que se precie. Pero, lejos de eso, continuamente nos asaltan noticias sobre nuevas tramas de corrupción, minando así la imagen de las instituciones del país en que ello sucede.

En este sentido, si nos retrotraemos a la base fundamental expresada por Frédéric Bastiat, quien afirmó que “el Estado es la gran ficción a través de la cual todo el mundo se esfuerza en vivir a expensas de todo el mundo” encontramos que la corrupción lleva este axioma a su máxima expresión. La corrupción no solo explota los recursos públicos para beneficio individual, sino que transforma las instituciones en herramientas de privilegio personal y de abuso de poder, distorsionando completamente su propósito original. Así, en lugar de servir al “bien común”, el aparato estatal se convierte en un vehículo para satisfacer intereses particulares, minando la confianza ciudadana en las instituciones y erosionando los principios sobre los que se sustenta cualquier democracia sólida.

Resulta indignante para quienes contribuimos económicamente a la existencia y funcionamiento del Estado, comprobar que una parte considerable de nuestro dinero cae en manos de individuos despojados de todo atisbo de moralidad, que en algunos casos se unen para crear auténticas mafias dedicadas a lucrarse a nuestra costa. Lejos de gestionar de manera diligente y transparente los fondos públicos, en no pocas ocasiones se logran evadir los tímidos controles estatales destinados a prevenir la comisión de delitos acaecidos en el seno de las administraciones públicas.

Llámeselo como se llame el caso de corrupción e involucre a quien involucre, toda la clase política debería consagrarse para establecer de forma unitaria una política de tolerancia cero con la corrupción. Sin embargo, nada más lejos de la realidad. Lo cierto es que lo habitual es que se evite asumir responsabilidades, no ya por parte del corrupto, sino por parte de la formación política en la que

milita. Ello se debe, entre otras cosas, al funcionamiento mismo del sistema democrático en el que se enmarca España. El fin último de un partido político es alcanzar y mantener el poder, para lo cual harán lo que sea menester —incluido evitar crear polémica con la persecución, y consiguiendo repercusión mediática, de comportamientos ilícitos en el seno de la administración—.

Bajo mi punto de vista, en pro de la limpieza institucional y la transparencia, el mero hecho de ostentar el estatus de investigado en un proceso judicial debería ser más que suficiente para apartar a alguien de sus cargos de responsabilidad. Al decir esto, no pretendo en ningún caso violar el principio fundamental de la presunción de inocencia, básico en cualquier estado de derecho, sino preservar la integridad de las instituciones del país, las cuales deben, en todo caso, situarse por encima de las aspiraciones e intereses individuales.

España ocupa una posición muy mejorable en el índice de Transparency International.



Respecto a España, se sitúa en el puesto número sesenta del Índice de Percepción de la Corrupción (CPI) de Transparency International. Este *ranking* evalúa a ciento ochenta países y territorios para medir el nivel de corrupción en el sector público. El dato expuesto debería hacernos reflexionar acerca de las circunstancias que hacen que España esté ocupe un puesto tan alejado de las primeras posiciones, que ostentan países como Dinamarca, Finlandia o Nueva Zelanda.

Durante estos meses somos testigos de lo que está ocurriendo con los casos que afectan al Gobierno de España y al círculo más cercano del presidente Sánchez. Siguiendo la dinámica antes denunciada, el equipo de opinión sincronizada del Gobierno y sus medios satelitales desacreditan a los jueces —especialmente al juez Peinado, contra quien Sánchez y su mujer han presentado sendas querellas— y a exculpar ante iudicium a una parte de los investigados que, a su forma de ver, merecen salvarse.

En este sentido, lo mismo se podría decir del comportamiento que adoptaron los distintos partidos en corruptelas pretéritas que les afectasen. En España, la corrupción se ha convertido en un desafío estructural que parece estar profundamente arraigado en el sistema político y administrativo del país. Desde los múltiples casos que afectan a partidos de todos los colores, hasta los casos más recientes, las consecuencias van mucho más allá del impacto económico.

La corrupción no sólo degrada la imagen de las instituciones, como ya se ha dicho, sino que también deteriora la confianza de los ciudadanos en el sistema democrático, genera un clima de desilusión hacia la clase política y puede llegar a amenazar la cohesión social. La percepción de impunidad en algunos de estos casos, junto con la falta de mecanismos eficaces para evitar y sancionar estos delitos, refuerza el escepticismo de la ciudadanía, que ve cómo sus contribuciones económicas son malgastadas o desviadas.

Por tanto, la lucha contra la corrupción en España requiere no solo de reformas legales y políticas que garanticen la transparencia y la rendición de cuentas, sino también de un cambio de mentalidad tanto en las instituciones como en los ciudadanos. España tiene una oportunidad de mejorar su posición en índices de percepción de la corrupción y fortalecer su democracia, pero para ello es crucial un compromiso firme de todos los sectores sociales para fomentar una cultura de integridad y respeto a las normas. Solo mediante la unidad, el compromiso cívico y la reforma de los mecanismos de transparencia será posible restaurar la confianza en las instituciones y asegurar un estado que actúe verdaderamente al servicio del ciudadano.

	Subdirector de AVANCE.
	Mehaniq.

Es estéril el "Vox B" de Iván Espinosa

Suena en los cenáculos de la capital un posible partido situado entre el PP y Vox. Sánchez, obviamente, estaría encantado de esta nueva ocurrencia sin recorrido.

Nicolás Méndez

En los innumerables cenáculos y mentideros matritenses lleva tiempo sonando el runrún de un nuevo partido conformado por los ex Vox que fueron defenestrados políticamente por el sector más falangista, o se marcharon *motu proprio* a tiempo. Esto incluiría a Sánchez del Real, Steegman, quizá Manso y sobre todo a quien lo lideraría, que no sería otro que Iván Espinosa de los Monteros, tal vez acompañado de su esposa, la arquitecta que se dice arquitecto, Rocío Monasterio. Esta última ha sido la más reciente baja política en la organización. No estaría en ese grupo Macarena Olona por la sencilla razón de que a todos les parece una loca. El objetivo de ese embrión de partido sería, según dicen quienes lo ansían y promueven, recuperar el sentido original de lo que según ellos debería haber sido Vox y no fue. A continuación, sumarían a sectores liberal-conservadores del entorno del PP y a algunos economistas y divulgadores prestigiosos, con la vista puesta en sacar del laboratorio un Milei-probeta que por arte de magia tendría opciones electorales en la piel de toro. Lo que le gustaría a esta corriente dolida, ofendida, ex voxera, lógicamente preocupada

por la ya insoportable deriva nacional-populista y pro-Orbán —es decir, pro-rusa por más que se oculte— de Vox, sería una síntesis entre el legado de Reagan o Thatcher y el PP más liberal al estilo de Aguirre. Un partido situado a la derecha del PP pero sin caer en el populismo zafio, el obrerismo de sindicato vertical, las añoranzas franquistas y la querencia imperialista rusófila.

Pero no hay espacio para eso. Si se dejaron arrebatar Vox —y de eso ya hace años— por la masiva entrada de cuadros procedentes del MSR y otras fuerzas de la extrema derecha extraparlamentaria, invitados por Buxadé a colonizar las estructuras en toda España, ahora que no vengan a montar una supuesta alternativa elegante, británica, victoriana, reaganiana o lo que narices sea lo que se está pergeñando. Es ridículo. Fuera del madrileño Barrio de Salamanca y de las urbanizaciones

La Finca y La Moraleja, eso no tiene el menor futuro. Esa gente, que podríamos llamar sencillamente "conservadora" a secas —aunque en realidad lo es muy "a la española", con mucho resabio religioso y mucha ensoñación nacionalista— no puede articular de ninguna manera un movimiento con base social suficiente. Sus opciones reales pasan por organizarse en un movimiento asociativo y después ser quinta columna en el propio Vox y tratar de recuperar el poder en él, cosa casi imposible, o intentarlo en el PP, también bastante difícil.

En el caso improbable de que estos señores articularan algo remotamente viable en las urnas, sería todo un regalo a la izquierda. Como si no fuera suficiente la división del centroderecha entre PP, Vox y ahora las ardillas de Alvisé Pérez, este nuevo engendro vendría a fragmentar más aún el voto, facilitan-

Los conservadores cedieron Vox a lo ultras extraparlamentarios que invitó Buxadé. Que no vengan ahora con operaciones fantasiosas.



do la continuidad de los gobiernos de coalición liderados por el PSOE. El problema fundamental de este proyecto y de quienes lo sustentan —que beben los vientos por Milei sin entender que la realidad de aquí es tozudamente distinta de la latinoamericana— es que su base popular no sólo es míni-

ma hoy, sino que es incapaz de crecer porque rezuman un elitismo que tira de espaldas a casi todo el mundo fuera de los lugares antes indicados. Vox ha llegado a crecer hasta consolidar su suelo actual precisamente porque se ha desprendido de la veta liberal-conservadora de clase alta y muy alta, y se

ha enfangado en el nuevo jonsismo de Solidaridad, en las ideas "post-liberales" altamente intervencionistas de los ideólogos globales del antiglobalismo (Adrian Vermeule, Russell Reno, Marion Maréchal Le Pen, hasta Aleksandr Dugin) y en una narrativa grosera y simplista que logra medrar generando odio al adversario. Vamos, lo que de toda la vida se llama "populismo" y sigue a pies juntillas el manual del marxista Ernesto Laclau, que es como una biblia también para los populistas de ultraderecha.

Iván, ni lo intentes. Móntate un centro de estudios y da la matraca con seminarios y conferencias. Reúne a los conservadores más conservadores pero refractarios al insoportable populismo de Vox, y arengaos allí unos a otros —los cincuenta o sesenta que debéis de ser— porque en el mercado electoral no tenéis nicho suficiente.

En España lo que sí sería muy necesario es un partido de centro liberal que incluyera todas las ideas liberales en lo económico de estos señores, o más lejos que ellos, pero que después no fuera conservador en lo moral, cultural y territorial. Un partido liberal tanto en lo económico como en lo personal, capaz de quitarle un millón de votos al PSOE y gobernar, bien con él —para moderarlo y evitar que siga condicionado por la extrema izquierda— o bien con el PP, llevándole a posiciones más favorables a la libertad económica, más atlantistas y más federalistas. Eso sí hace falta. Somos de los pocos países europeos sin una fuerza intermedia entre centroderecha y centroizquierda. Esta vez habría que hacerlo bien, no como Ciudadanos, no como UPyD, no como el CDS. Ya, ya sé que es pedir la luna. Pero esta operación de salón de los ex voxeros resentidos por haber sido descartados... no tiene ni mérito ni recorrido ni opciones.



Colaborador de AVANCE.



Óscar González Fuentes.

Cuba: el colapso de la economía socialista

Los apagones generalizados desde octubre reflejan el colapso implosivo de toda la economía socialista ensayada en la Antilla grande, que ya no da más de sí.

Santiago Calvo

El pasado mes de octubre, un apagón de magnitudes históricas dejó a casi toda Cuba sin electricidad durante tres días, sumiendo a la población en una oscuridad que simboliza, de muchas maneras, la crisis estructural que vive el país. Este colapso energético evidenció la precariedad de las infraestructuras en una economía que, desde hace décadas, depende de fuentes externas y carece de inversión interna sostenida. Durante el apagón, familias enteras tuvieron que recurrir a métodos rudimentarios, como el uso de leña, para cocinar, y muchos quedaron sin acceso a agua corriente debido a la dependencia de bombas eléctricas. Los apagones, según el Observatorio Cubano de Derechos Humanos, se han convertido en una de las principales preocupaciones de la población, pues afectan a millones de personas que dependen de la refrigeración para conservar los pocos alimentos disponibles y a quienes necesitan electricidad para la comunicación y el acceso a servicios básicos.

La magnitud del apagón fue tal que llamó la atención de aliados históricos como China, cuyo gobierno manifestó la urgencia de que Cuba adopte un modelo económico orientado al mercado para evitar futuras crisis. Este llama-

do a la reforma representa un cambio importante en la postura china. La recomendación se suma a las voces internas y externas que han señalado el estancamiento del modelo económico cubano, atrapado en una planificación centralizada que no permite una producción interna sostenible ni la diversificación económica necesaria para depender menos de importaciones y subvenciones externas.

La escasez de alimentos, problema endémico en Cuba, es otra manifestación de la crisis estructural del país. Más del 37% de los cubanos vive en condiciones de inseguridad alimentaria, lo que refleja, no sólo una carencia de productos básicos, sino también el elevado coste de los alimentos debido a la inflación y la depreciación del peso. Según estudios recientes, muchas familias subsisten con menos de tres comidas al día y enfrentan una "brecha calórica" promedio de 225 calorías por persona. Este déficit implica una falta anual de aproximadamente 41,000 toneladas

métricas en equivalentes de granos, lo cual agrava la situación de hambre entre la población. Para cubrir esta brecha, Cuba depende en gran medida de las importaciones de alimentos, principalmente de pollo, trigo y arroz, productos esenciales que el país no puede producir en cantidad suficiente debido a la falta de insumos y a la limitada inversión en el sector agrícola.

El sistema de salud, antes uno de los orgullos de la revolución cubana, también ha perdido calidad debido al deterioro de sus infraestructuras y la falta de medicamentos. Hoy, menos del 2% de los cubanos consigue medicinas en farmacias sin problemas, mientras que el 46% debe recurrir a fuentes informales o a la ayuda de familiares en el extranjero. Las condiciones hospitalarias se han visto gravemente afectadas por la escasez de insumos básicos, lo cual repercute en la calidad de la atención médica y en el aumento de la mortalidad, especialmente entre los grupos más vulnerables. La falta

El 86% de la población de Cuba ha caído ya al nivel que se considera de extrema pobreza.



de recursos para mantener el sistema sanitario se suma a la pérdida de esperanza de vida, la cual se ha reducido notablemente en los últimos años, en gran parte debido a la pandemia de COVID-19 y a la falta de recursos para enfrentar sus secuelas.

En términos de ingresos, un informe del Observatorio Cubano de Derechos Humanos revela que el 86% de la población vive en el margen de la supervivencia, con dificultades para acceder incluso a bienes básicos. La situación económica en los hogares refleja un país atrapado en la pobreza, con una capacidad adquisitiva tan limitada que sólo el 4% de los encuestados puede comprar la mayoría de los productos que necesi-

ta. La inflación, la devaluación de la moneda y los bajos salarios han profundizado la desigualdad en Cuba, creando un clima de malestar y desesperanza entre la ciudadanía. En respuesta a las protestas que esta situación ha generado, el régimen se ha mostrado implacable: el presidente Díaz-Canel apareció en televisión durante el apagón en octubre, en uniforme militar, advirtiendo a la población sobre posibles consecuencias para quienes perturben el orden público.

La situación actual en Cuba parece reflejar un colapso en los principios fundamentales del modelo socialista, un modelo que no ha logrado garantizar una calidad de vida mínima para sus ciudadanos y que se enfrenta a la

necesidad de una reforma de su modelo económico y social de manera urgente. El apagón demuestra que es necesario que la dictadura comunista caiga y dé paso a un sistema democrático con una economía de libre mercado. Es la única manera de que los cubanos superen la miseria impuesta por el régimen castrista. Sin estos cambios, el país seguirá enfrentando apagones, hambre y pobreza extrema.



Chief Economist de la Fundación para el Avance de la Libertad.



Truba 7113.

Las costuras de la democracia liberal

Es suicida exigir tolerancia política para con el intolerante, legitimándolo como partícipe de la democracia liberal pese a su intención manifiesta de destruirla.

Marcos Tejada

El sistema de gobernanza social, política y económica que habitualmente se denomina democracia liberal está hoy más amenazado que nunca, y uno de los motivos es la exigencia y autoexigencia que sobre él pesa y que no se aplica, en cambio, a ningún otro régimen pasado ni presente. Se trata de la idea, ya obsoleta y manida hasta la saciedad pero aún presente en el imaginario colectivo, de que una democracia sólo es tal si permite la participación irrestricta en su proceso electoral y político, y notablemente la de aquellos que de forma explícita o más sutil pretendían acabar con ella. En efecto, a ningún otro sistema se le ha exigido semejante suicidio, ni él mismo se lo ha autoimpuesto. ¿Alguien se imagina al comunismo ortodoxo de Corea del Norte perdiendo unas elecciones y cediendo el poder a un partido político demócrata? Y sí, en Corea del Norte se celebran elecciones, pero por supuesto están circunscritas al omnímodo Partido del Trabajo y a un par de comparsas, como el llamado Partido Socialdemócrata. De la misma manera, ¿alguien se imagina en la Rusia "Z" de Vladimir Putin la concurrencia real de formaciones políticas adversas al régimen actual,

entre autoritario y totalitario? Antes al contrario, las recientes elecciones dejaron bien claro que sólo pueden participar los putinistas, y se tolera a los comunistas y a la extrema derecha sólo en la medida en que lo sean, mientras se descarta, reprime, exilia, encarcela o asesina a cualquier dirigente político que realmente se oponga al régimen. Entonces, ¿por qué a la democracia liberal hay que pedirle un nivel de tolerancia hacia sus enemigos sistémicos que llega a cotas realmente suicidas de ingenuidad y buenismo, y que además está permanentemente insuflado por esos enemigos?

El jaqueo social y político de Occidente está principalmente pagado por el propio Occidente con los billones de dólares que le da a Putin a cambio de hidrocarburos y a Xi a cambio de manufacturas —generalmente de baja calidad, cuando no malas copias de las de-

sarrolladas por nuestros ingenieros—. Ese jaqueo adquiere innumerables formas, y una de las más bizarras es precisamente la idea machaconamente reiterada de que una democracia, para serlo, tiene que admitir en su seno a la ultraizquierda y la ultraderecha antisistema, bastando para ello una capa de pintura que nadie les cree y una profesión de fe demócrata más falsa que un billete de tres euros. Con eso ya vale. Mientras no digan explícitamente las barbaridades que dijo Amanecer Dorado en Grecia, no se les puede tocar un pelo. E incluso cuando Amanecer Dorado se puso bravo y fue consecuentemente ilegalizado, hubo en Occidente quien se rasgó las vestiduras y escribió solemnes dudas sobre la democracia griega. Hay que recordar que países como España mantienen una ley de partidos especialmente dura contra quienes apoyen el terrorismo, proscri-

No están las cosas para hacer más el tonto. Esto es Weimar. Los cordones sanitarios institucionales, normativos, ya son una necesidad urgente.



biendo esas formaciones políticas. Sin embargo, algunos observadores han cuestionado que no se aplique esa prevención a ciertos partidos con representación parlamentaria actual. Otros países, como Alemania, prohíben los partidos totalitarios como el nacional-socialista o el comunista, y sin embargo es obvio que en el parlamento alemán y en los de los *länder* hay partidos y diputados que no pueden ser calificados de otra manera, por más que eviten esas etiquetas. De hecho, no cabe duda de que, con la Ley Fundamental en la mano, Alternative für Deutschland podría perfectamente ser excluida por la Corte Constitucional si se cumpliera el requisito de dos tercios en ambas cámaras, cosa que a los partidos sistémicos les ha dado demasiado miedo. Ahora, es probable que esos partidos lleven la penitencia en el pecado y se vean obligados a cogerse con esos extremistas neofascistoides, o con la extrema izquierda igualmente deleznable e ilegalizable, o incluso lleguen a desaparecer del Bundestag, como podría pasarle por ejemplo al FDP liberal.

Es una tragedia y se debe al carácter pusilánime de muchos demócratas, que han valorado siempre más la reputación como tolerantes que la defensa real del marco democrático-liberal común.

Las costuras de la democracia liberal pueden reventarse, como cualquier costura, cuando se mete más relleno del necesario. Los ultras son rellenos. Con cinco o diez escaños servían para evidenciar hasta qué punto somos tolerantes y demócratas. Dan una nota de color, una pincelada de friquismo y folclore. Pero con un cuarto o un tercio de la cámara sólo demuestran hasta qué punto somos ingenuos y memos. ¿O volveremos a tropezar en la misma piedra hasta que veamos por todo Occidente hechos equiparables al incendio del Reichstag? Urge implementar en todo Occidente refuerzos constitucionales y legislativos que ciñan el sistema de partidos a un ideario liberaldemocrático básico, estándar, comúnmente aceptado y firmable por conservadores y socialdemócratas, por verdes y regionalistas, por liberales y democristianos, pero excluyente res-

pecto a los extremistas que buscan una falaz "democracia iliberal" populista a beneficio de nuestros enemigos. La paradoja popperiana de la tolerancia termina aquí, o lo que terminará aquí será la democracia liberal y, con ella, el capitalismo, la laicidad, los derechos civiles y humanos, la libertad de expresión y de creencias, etcétera. Sí, es un debate difícil y las decisiones a adoptar no son del agrado de nadie —menos aún de los liberales y libertarios—, pero a grandes males, grandes remedios. No están las cosas para hacer más el tonto. Esto es Weimar. Los cordones sanitarios institucionales, normativos, ya no son una opción extrema sino una necesidad urgente para la supervivencia del sistema que, con todos sus defectos, es sin lugar a la menor duda el menos malo de todos los que la humanidad conoce.



Colaborador de AVANCE.



Alfonso de Tomás.

No hagamos realidad el *Cuento de la criada*

Sólo con una férrea dictadura se podría inducir eficazmente un cambio sociocultural tan extremo y regresivo como el que anhelan los hiperconservadores actuales.

Juan Blanco

Hay una tendencia reciente muy preocupante en un sector del centroderecha en todo Occidente, que consiste en no circunscribir al Estado las exigencias de cese de intervención. Hay todo un segmento del conservadurismo e incluso del libertarismo que ha extendido esa legítima pretensión a los actos igualmente legítimos de empresas, organizaciones y personas privadas. Así, ahora se permiten algunos voceros de la nueva derecha radicalizada exigir "neutralidad" a profesores, universidades privadas (incluyendo todas las de la llamada Ivy League), medios de comunicación 'legacy' —no se lo exigen, en cambio, a los nuevos medios basados en algoritmos de posicionamiento de mensajes y *reach boost* como la red X, antes Twitter— productoras de cine y de series de televisión y sus plataformas de distribución, editoriales, asociaciones privadas de toda índole...

Es decir, se soslaya el poder intervencionista del Estado, que es quien tiene la capacidad de promulgar leyes y armar a los policías para que impongan su contenido, y en cambio se acusa de estar manipulando la sociedad a una especie de supuesta conspiración de millones de pequeños agentes privados, en realidad descoordinados. Se confunde así deliberadamente lo que es imposición vía Estado de lo que sencillamente es tendencia social o cultural, y lleva unas cuantas décadas siéndolo. Los que ahora exigen "dar la batalla cultural" pretender revertir vía Estado, vía coerción legislativa y policial, toda la evolución de las sociedades occidentales de 1945 para acá. Pretenden restaurar a golpe de decreto el Occidente victoriano, puritano o de los años cincuenta. Quieren reponer por la fuerza de la ley y de la porra de los agentes la era superada y enterrada de la censura moral, de la misoginia, de la homofobia, de la cul-

tura única, de la etnicidad única, de la religión única, de la antimodernidad, del pluralismo sociocultural escaso.

El *endgame* de estos sectores es bastante claro: se demoniza a categorías enteras de ciudadanos (por ejemplo, los periodistas y los profesores de universidad, tachándolos a todos de izquierdistas), de empresas y de organizaciones privadas, para después, una vez tomado el poder, emplear la coerción estatal para inducir *top-down* un cambio cultural masivo. Es una estrategia de *bullying* social contra grupos enteros. Por ejemplo, es notorio cómo durante la reciente campaña electoral americana varios de los dirigentes trumpistas acusaron a los demócratas de conceder la nacionalidad a inmigrantes —pese a llevar muchos años en el país— porque eso iba a aumentar "artificialmente" el nivel de voto a los candidatos demócratas. Es decir, quienes formulaban esa acusación descartaban total y absolutamente

Para revertir medio siglo de individualismo cultural, impulsado por las nuevas tecnologías, sería brutal el nivel de intervención estatal que haría falta. Pone los pelos de punta pensar en el grado de coerción oficial que se necesitaría.



Las manifestantes llevan el atuendo de *El cuento de la criada* (serie de TV basada en la gran novela de Margaret Atwood).

que esos nuevos ciudadanos pudieran votar al Partido Republicano, o que éste pudiera desarrollar una estrategia política para seducirles. Es un ejemplo de descarte de unos segmentos poblacionales para intensificar el odio a los mismos y, con él, la lealtad de otros segmentos poblacionales. El riesgo de esta estrategia va más allá de si puede funcionar o no en el corto plazo. El riesgo es la conflictividad social extrema que se alimenta al emplearla.

El problema es que el nivel de intervención estatal necesario para revertir varias décadas de individualismo cultural (impulsado además por las nuevas tecnologías) es brutal. Es realmente incalculable el grado de coerción, y pone los pelos de punta. Nada que no sea una dictadura férrea podrá esculpir la sociedad como buscan los nacional-populistas, *alt-righters*

y demás ultras. ¿Cómo es posible que haya incluso algunos liberales clásicos y libertarios que no lo vean y apoyen semejante cambio de régimen para instaurar una tiranía propia de *El cuento de la criada*? Aliarse con los herederos del fascismo en Occidente o con regímenes como el ultranacionalista ruso o los comunistas de Kim y Xi no sólo es inmoral, es un auténtico suicidio.

El sitio de los liberales clásicos y libertarios está en la defensa del sistema emanado de la Ilustración liberal y su desarrollo tricentenario que nos ha llevado al cénit de la civilización humana: capitalismo en lo económico, racionalismo laico en lo filosófico y democracia pluralista en lo político. Hay que defender de los ultras (y de los comunistas) la democracia liberal, y ya se corregirá después su odioso paternalismo socialdemócrata, que sin

duda es una mala deriva de estas últimas décadas y se traduce en dirigismo cultural y en intervencionismo económico. Pero unirse a quienes quieren reventarla para instaurar un régimen de autoritarismo plebiscitario a la rusa/húngara, eso jamás. Es un error enorme que no debemos consentir. Si los conservadores quieren tomar el atajo de juntarse con los herederos actuales del fascismo de hace un siglo para conseguir por la vía de la coerción estatal lo que no consiguen convenciendo a los individuos de hoy, hay que impedirlo sin contemplaciones.



Colaborador de AVANCE.



Noa Ratinsky.

Coercitivism versus voluntarismo

La escala estándar de plasmación de las ideas políticas es mediocre. Sería mejor guiarnos por una alternativa que las clasifique por su grado de coerción implícita.

Tomás Guerrero

Se nos dice machaconamente que el mundo de las ideas se divide en dos categorías, izquierda y derecha, y que todo lo demás son matices: posiciones dentro de esas dos categorías o entre ellas. Se denomina centroderecha y centroizquierda a los dos grandes campos que configuran sus respectivas *big tents* de aliados a veces incómodos. Se sigue llamando centro a la posición intermedia cuando no se acaba de sumar a una de esas dos, por ejemplo en los sistemas parlamentaristas de la Europa continental, más pluralistas que el presidencialismo norteamericano o latinoamericano. Se llama ultraizquierda y ultraderecha a las posiciones tan escoradas respecto al centro que amenazan con romper el consenso operativo estándar, reventando las costuras de la democracia liberal. Pero toda esa plasmación de las ideas políticas, sociales y económicas en una escala constituye un inmenso error del que cada nueva generación es heredera e, incomprensiblemente, impulsora a su vez. El error se perpetúa porque, pese a no representar realmente las ideas políticas, tiene a su favor la enorme ventaja de la simplicidad. El cerebro humano necesita referencias sencillas para todo aquello en lo que no desea

ni necesita profundizar. Y la inmensa mayoría de los humanos no quieren, ni creen necesitar, una aproximación detallada a lo político. Les basta, o creen que les basta, con una simplificación que, en general, es ramplona. La simplicidad de la escala izquierda-derecha nos va a seguir acompañando porque establece una dicotomía fácil que cualquiera entiende y en base a la cual le resulta sencillo posicionarse personalmente y clasificar a los políticos, partidos, programas o leyes concretas.

El precio que todos pagamos por esa cómoda simplificación que tanta energía cerebral nos ahorra, es la comisión constante de innumerables errores de apreciación. Hoy, por ejemplo, vemos una similitud extrema de puntos de vista entre un político de izquierda radical, el primer ministro eslovaco Robert Fico, y otro de la derecha radicalizada, su homólogo húngaro Viktor

Orbán. O vemos una sintonía mayor entre elementos de esa derecha radicalizada, como Donald Trump o Marine Le Pen, con los regímenes ruso y chino que con políticos del centroderecha convencional (democristianos, liberales, conservadores) como el *premier* polaco Donald Tusk o el presidente francés Emmanuel Macron.

Los politólogos llevan décadas desarrollando sistemas de plasmación alternativa de las ideas políticas, pero todas las topologías desarrolladas fallan en algo, ninguna es perfecta porque en realidad no es posible representar cabalmente toda la pluralidad de formas de pensar. Todo dependerá siempre de los ejes que prioricemos al intentarlo. Pero, pese a ello, sí ayuda mucho pasar, al menos, de la escala lineal a un plano. Si así lo hacemos y tomamos como ejes los más sencillos y objetivos posibles (mayor o menor libertad individual en lo

Lograr que esta escala sustituya a la ya obsoleta de izquierda y derecha sería dotarnos de una brújula mucho más precisa en nuestra era.



económico y mayor o menor libertad en lo personal/moral/cultural) el resultante será alguna de las formas del mapa que desarrolló David Nolan —el politólogo que fundó en 1971 el Partido Libertario estadounidense—, y que tiene importantes virtudes en comparación con la simple y manida escala izquierda-derecha. Por un lado, se visualizan cabalmente las distancias entre las opciones representadas. Por otro, se comprende bien cómo la extrema derecha y la extrema izquierda ocupan juntas un extremo mientras las opciones más liberales ocupan otro que, además, es el opuesto al primero. Se entiende también cabalmente cómo el rango de ideologías mainstream (socialdemócratas, democristianos, conservadores no radicalizados y liberales moderados u ordoliberales) pueblan la zona central del mapa, quedando en uno de sus lados

el liberalismo más libertario y, en el lado simétricamente opuesto, los diversos tipos de autoritarios y totalitarios, sin importar demasiado cuál sea su estética "izquierdista" o "derechista". El mapa de Nolan ayuda a comprender mejor la realidad de las ideas políticas que vemos cotidianamente a nuestro alrededor.

En el fondo, la técnica que entiendo más correcta a la hora de clasificar las ideologías —es decir, los sistemas de ideas de organización social— es emplear como baremo el grado de coerción del poder político sobre el individuo. En el mapa de Nolan, sería tomar como referente principal la línea vertical del mismo, que va desde una coerción cuasi nula (*ancaps*, libertarios, agoristas, liberales radicales) hasta una coerción extrema (nacionalsocialistas, comunistas, falangistas, fascistas, socialistas ortodoxos). Esto nos devuelve

a la lógica de una escala simple, que es lo que parece querer el cerebro humano y es lo que parecen anhelar los millones de personas que no quieren profundizar más en la cuestión. Para despojar a esa escala de posibles sesgos *a priori*, llamémosla "voluntarismo versus coercitivism" (o busquémosle quizá unos términos similares pero más asequibles para el ciudadano común). Pero la escala es esa, y hacer que sustituya la de izquierda-derecha convencional, tan obsoleta ya, sería dotarnos de una brújula mucho más adecuada a nuestra era. Ojalá lo consigamos.

	Colaborador de AVANCE.
	Militarist.

Catharine Macaulay, la ilustrada británica

Pese a las trabas que sufrió por ser mujer, la historiadora fue —incluso en vida— una figura clave de la Ilustración, destacando su aversión al endeudamiento estatal.

Albert Sardà

La Revolución Francesa es uno de los episodios históricos que dividen a las distintas familias del liberalismo y del libertarismo. Para unos, los hechos de 1789 fueron la plasmación política de los ideales liberales. Para otros, dieron paso a un Estado aún más omnipresente y onnipotente que el depuesto. Sí hay consenso general entre todos los sectores ideológicos pro-libertad en que la Revolución Americana, ocurrida pocos años antes de la francesa, fue mucho más efectiva para nuestros objetivos de reducción, control y contención del Estado, y de ampliación de la libertad individual en todos los ámbitos. Pero ello no debe llevarnos a una condena general, de bulto, al proceso francés. Es razonable señalar críticamente los excesos y los crímenes que se produjeron en Francia, y que, a la postre, llevaron a la restauración de la monarquía en la persona de un terrible y narcisista caudillo corso. Pero es igualmente razonable reconocer que, junto a sus muchas sombras, la Revolución Francesa tuvo también luces, y algunas de ellas tan relevantes como la primera declaración de derechos de los individuos. Y en cualquier caso, más allá de las masacres de la Vendée y otros abusos

de poder de los revolucionarios, todo lo sucedido dejó un legado indeleble de afianzamiento de la libertad individual como una exigencia elemental de cualquier sistema de gobernanza política. Las ideas que desde Francia se derramaron por toda Europa —incluso a través del dominio napoleónico— y más allá del continente contribuyeron decisivamente a la superación del Antiguo Régimen, a la movilidad social y la desjerarquización, a la separación de religión y Estado, al debido proceso, al gobierno limitado, al contraste civilizado de las opiniones, a la libertad de opinión, de expresión y de prensa, a la elección de los gobernantes por los gobernados, a la extensión de los derechos de propiedad a todos, a la dignificación del ciudadano con independencia de su extracción social, a la separación de los poderes del Estado y su mutua vigilancia, y, en suma, al liberalismo. Contribuyeron a ello incluso cuando su aplicación en la propia

Francia, durante aquel turbulento proceso revolucionario, fue deficiente.

Catharine Macaulay, una dama de la alta sociedad británica, reconocida incluso en vida y pese a su sexo por su enorme peso intelectual y su altísima calidad como historiadora, dio cumplida respuesta en su famosa obra sobre el proceso revolucionario francés a las reflexiones extraordinariamente conservadoras que al respecto había escrito el filósofo Edmund Burke, considerado incluso hoy como el padre del conservadurismo británico. El texto de Burke —en formato epistolar, como el de Macaulay— había tenido amplio eco en su país, en Europa y también en los Estados Unidos. De hecho, gran parte de los clichés sobre la Revolución Francesa que han llegado a nuestros días en el marco conceptual conservador se deben a su interpretación por Burke. La autora le reprocha que su oposición al cambio político francés se deba a los motivos equivocados, y

Macaulay abogó por garantizar los derechos de propiedad del pueblo llano, señalando su ausencia como una de las claves de la Revolución Francesa.

principalmente a la querencia del conservador hacia la sociedad estamental, el poder clerical sobre la ciudadanía, el autoritarismo monárquico y señorial y otros de los factores que dieron pie, precisamente, a la revolución en el país vecino. Macaulay traza también un interesante paralelismo entre los sucesos de Francia —sobre los que escribe apenas dos años después de ocurrir— y las revoluciones inglesas del siglo anterior. Opone aristocracia a democracia, y, sin dejar de reconocer los excesos de la segunda en su aplicación revolucionaria francesa, señala cómo la crítica de Burke refleja, en realidad, una defensa acérrima de la primera y de sus privilegios de supuesto carácter natural o incluso divino.

A lo largo de la extensa carta en la que Macaulay expuso sus puntos de vista al conde de Stanhope —en contraposición a los formulados por Burke de igual manera—, la historiadora cuestionó la falta de derechos de propiedad que sufría el pueblo llano y la identificó como uno de los factores de los que se derivaba la revolución recién acaecida. Por otro lado, señaló también como causas la exacción fiscal abusiva y los privilegios regulatorios reservados a la aristocracia y a la realeza.

Aún más interesante es el horror que Macaulay expresó en varias de sus obras ante el endeudamiento público irresponsable en el que incurrió el gobierno británico, y del que, a su juicio, habrían de derivarse consecuencias nefastas para el país. Fue una defensora de la austeridad fiscal y una destructora *avant la lettre* de los excesos de la emisión irresponsable.

Junto a personajes de la talla de Mary Wollstonecraft, Catharine Macaulay es una de las grandes plumas femeninas de la Ilustración británica y europea, conocida sobre todo por los ocho volúmenes de su *Historia de Inglaterra*, por sus *Cartas sobre la Educación* —en las que culpa de la marginación de las mujeres a la no educación de las niñas—, y por su tratado teológico *Sobre la inmutabilidad de la verdad moral*. Aunque fue miembro de la Iglesia Anglica-



Catharine Macaulay (1731-1791). Óleo de Robert Edge Pine (1774).

na, Macaulay siempre expresó visiones religiosas heterodoxas y promovió la libertad religiosa pese a su particular rechazo a los *papistas*. Políticamente, fue una liberal (*whig*) próxima a las tesis del periodista y diputado John Wilkes en pro del derecho efectivo al voto, y participó en las organizaciones civiles que promovían la promulgación de una carta de derechos en Inglaterra.

Simpatizante desde el primer momento de la independencia que declararon los colonos norteamericanos —posición que no le granjeó precisamente las simpatías del *establishment* británico— y de las ideas vanguardistas de los *founding fathers* del nuevo país, Macaulay fue una de las voces republicanas más prominentes de la Inglaterra de fines del siglo XVIII. Es famosa la anécdota ocurrida durante un viaje a Francia. Cuando almorzó con el político liberal Turgot, y tras debatir sobre república y monarquía,

él le ofreció visitar el Palacio de Versailles, cosa que no estaba al alcance de cualquiera, pero ella le respondió “no tengo el menor deseo de visitar la residencia de los tiranos, de hecho tampoco he visitado aún la de los Jorges” (en referencia a los monarcas británicos de su tiempo).

Catharine Macaulay es plenamente representativa de la Ilustración y del liberalismo que en su mismo tiempo encontramos en nuestro país, por ejemplo, en la figura de Gaspar Melchor de Jovellanos. Y es, al mismo tiempo, una representante fundamental de la emancipación temprana, tanto intelectual como política, de las mujeres.



Colaborador de AVANCE,



Archivo.

Lo liberal es lo más opuesto al fascismo

Murió a los veinticinco años por la paliza que le dio un grupo de fascistas que no soportaron su crítica, al mismo tiempo radicalmente distinta de la de Gramsci.

Paloma Téllez

Para muchos la figura del pensador italiano Piero Gobetti representa la horma liberal del zapato comunista de Antonio Gramsci. Se conocieron y fueron ambos decididamente antifascistas, pero Gramsci nunca entendió que el fascismo era, como el comunismo que él representaba dentro del Partido Socialista, una de las muchas concreciones de la amplia familia socialista. Gobetti sí lo veía, y lo decía, y se lo decía a Gramsci, y defendía que lo más antifascista no era, no podría ser de ninguna manera, el comunismo ni el socialismo, pues de éste último había nacido —recuérdese que el propio Mussolini procedía del mismo Partido Socialista de Gramsci—, sino el liberalismo, un liberalismo cabal, firme, sin fusión con otras corrientes ideológicas. Gobetti era un liberal apasionado, un defensor a ultranza de los acuerdos voluntarios en unos tiempos turbulentos en que toda la "nueva política" de entonces, a derecha e izquierda del *mainstream*, proponía únicamente soluciones coercitivas y planes *top-down* de planificación "científica" de la sociedad desde el Estado. A Gobetti le horrorizaba que la construcción de un "hombre nuevo", objetivo en el que coincidían fascistas y comunistas,



Piero Gobetti (1901-1926).

Piero Gobetti Sobre liberalismo y antifascismo

Edición de Giaime Pala y Gianluca Scroccu
Traducción de Francisco Amella Vela

AKAL
BÁSICA DE BOLSILO



significara privarle de su individualidad. Así sucedió, y así lo reflejó todo el arte totalitario, brutalista y expresionista, tanto de los comunistas como de los fascistas: el hombre nuevo carece de rostro, es un número, es meramente una "unidad" más del pueblo amorfo y su particularidad es irrelevante porque lo que importa es la mente-colmena.

El tiempo ha dado la razón a Gobetti. Como tantos otros, abrazó al principio la Revolución Rusa para después comprender que era un inmenso error similar precisamente al fascismo.

Akal editores ha armado una pequeña joya que reúne veintidós escritos del joven turinés, de 1919 a 1926, año en el que lamentablemente falle-

La crítica que el joven liberal Piero Gobetti hace del fascismo es justamente la opuesta a la que formula el socialista Antonio Gramsci.

ció. Se había refugiado en París tras sufrir el brutal ataque de una cuadrilla fascista, pero las secuelas de la paliza terminaron provocando su muerte unos meses después.

Los artículos recogidos en este volumen nos permiten acercarnos al clima político que se vivía en la Italia fascista. Es inevitable sufrir un escalofrío al pensar que las cosas no han cambiado tanto o que, quizá, podemos estar regresando a situaciones no muy diferentes de las que precedieron al estallido de la Segunda Guerra Mundial. Frente a la sociedad-hormiguero de comunistas y fascistas, Gobetti apostaba por la sociedad de individuos libres y rechazaba el autoritarismo en sus dos sabores. De no haber muerto tan joven, Piero Gobetti habría sido sin duda una de las voces más relevantes del liberalismo europeo durante las siguientes décadas.

	Colaboradora de AVANCE.
	978-8446055082.
	Akal.
	EUR 11,40 en El Corte Inglés

Lai, Campeón de la Libertad 2024

La Fundación inaugura con el presidente taiwanés, líder del partido liberal, su homenaje anual a una figura destacada por su excepcional aporte a la Libertad.

César Cid

Como se ha venido anunciando en las páginas de esta revista, la Fundación para el Avance de la Libertad ha instituido su galardón anual *Campeón de la Libertad*, destinado a premiar, cada mes de diciembre, a un personaje del mundo de la política, la empresa o la cultura que se haya caracterizado por su excepcional contribución a la Libertad durante el año que concluye.

En esta primera edición, la Fundación ha escogido como Campeón de la Libertad 2024 a Lai Ching-te, Presidente de la República de China (Taiwán). Con esta decisión, la Fundación reconoce el admirable desempeño de Lai en este año tan complicado para la vibrante democracia asiática, cuando las nubes de un posible conflicto con los enemigos de la Libertad se ciernen de nuevo sobre la isla que por tres cuartos de siglo ha sabido resistir al imperialismo y a la feroz hostilidad del régimen comunista continental.

El primer logro que la Fundación reconoce en Lai Ching-te es su elección como Presidente de Taiwán el pasado 13 de enero, tomando posesión el 20 de mayo. Dio así continuidad al gobierno de la anterior Presidenta, la también liberal Tsai Ing-wen. El partido

de ambos, el DPP, es desde hace varias décadas miembro de pleno derecho de la Internacional Liberal, y Lai forma parte del reducido pero relevante grupo de jefes de Estado y de gobierno formalmente adscritos al liberalismo en todo el mundo. El segundo y principal mérito de Lai en 2024 es el lanzamiento, el pasado 4 de julio, de su Plan de Paz de Cuatro Pilares, que busca conjurar el grave peligro de conflicto armado entre su país y el régimen comunista de Xi Jinping. Los cuatro pilares son la disuasión como elemento pacificador, el desempeño económico como factor generador de seguridad, la intensificación de los lazos con el Occidente democrático y la firmeza en las relaciones directas con el régimen de Beijing. Por otro lado, la Fundación ha valorado también el mensaje presidencial de paz con motivo de los actos del Día Nacional de Taiwán, el pasado mes de octubre, lamentablemente respondido por el régimen de Xi con una extrema intensificación de las violaciones aéreas y marítimas del perímetro en torno a la isla y de la mediana del Estrecho de Taiwán.



Placa metálica de esta primera edición (2024).

La Fundación considera a Lai Ching-te como uno de los grandes líderes del liberalismo global y espera que este galardón, además de expresar el merecido encomio a su desempeño, sirva también al objetivo de impulsar en el mundo de habla hispana la causa de un Taiwán libre, seguro y plenamente integrado en la comunidad internacional. Enhorabuena al presidente Lai, Campeón de la Libertad 2024.

	Colaborador de AVANCE.
	Archivo.



Lai Ching-te

Presidente de Taiwán

Campeón de la Libertad 2024

de la Fundación para el Avance de la Libertad

PRIMERA EDICIÓN DEL GALARDÓN. MADRID, 1 DE DICIEMBRE DE 2024

Europa no necesita dotarse de una pseudocriptomonedas estatal

Digital Euro: Is a CBDC Really Necessary for Europeans?



Leonardas Marcinkevicius

Policy Analyst, LFMI

23 October 2024

Summary

- The European Central Bank (ECB) is progressing with the Digital Euro project, aiming to introduce a central bank digital currency (CBDC) by October 2025.
- The European Commission has proposed making the digital euro legal tender and requiring merchants to accept it in retail transactions.
- Financial service providers must offer digital euro accounts free of charge to improve payment services and financial inclusion.
- The digital euro may not significantly improve financial inclusion and questions its necessity over existing private market solutions.
- Cybersecurity risks and costs associated with the digital euro are concerns, given past ECB system hacks and the need for a clear budget and risk prevention plan.
- The ECB will implement restrictions to prevent the digital euro from becoming a speculative investment, aiming for stability in the financial system.

El *paper* académico más reciente de Epicenter —la red compuesta por doce *think tanks* europeos pro libertad, entre ellos la Fundación para el Avance de la Libertad— lleva la firma del economista lituano Leonardas Marcinkevicius, uno de los principales analistas de políticas públicas del Instituto Lituano de Libre Mercado, conocido como LFMI por sus siglas en inglés. El informe cuestiona la necesidad de que el Banco Central Europeo establezca una "CBDC" ("central bank digital currency"), cuya entrada en vigor está prevista para octubre de 2025. El autor argumenta que el mercado de criptomonedas reales (no controladas por una autoridad centralizadora) ofrece suficiente diversidad de opciones y no requiere habilitar criptomonedas oficiales (lo que, por otra parte, es un oxímoron porque el principal activo y atractivo de una criptomenda es su independencia de todo poder público).

En la edición en PDF de esta revista, pulsa en la imagen para descargar el estudio, que en todo caso se encuentra fácilmente en el sitio web de Epicenter: www.epicenternetwork.eu.

La Fundación analiza de nuevo la empresarialidad inmigrante en España

A finales de noviembre se presentó en Madrid un extenso estudio que la Fundación Friedrich Naumann había encargado a la Fundación para el Avance de la Libertad, sobre la situación de la empresarialidad inmigrante en España. Los coautores son Jorge Jraissati —economista y experto en políticas migratorias—, Santiago Calvo —*Chief Economist* de la Fundación— y Roxana Nicula, presidenta de la Fundación y jurista. El informe estará en breve disponible. La Fundación lleva ya años trabajando para visibilizar la aportación económica de nuestros inmigrantes empresarios. Ha participado para ello en varios proyectos conjuntos con *think tanks* de Grecia, Turquía e Italia, y elaboró en 2022 un estudio que analizaba desde otra perspectiva esta misma cuestión. Además, su documental *Inmigrantes empresarios*, ha ganado el Festival Internacional de Cine de Inmigración, en Nueva York, y ha sido escogido para la sección oficial del Festival Internacional de Cortos de Corea, en Seúl. El nuevo estudio es equivalente al elaborado en Alemania por la Fundación Naumann sobre la situación y el impacto del empresariado inmigrante, y busca compartir su metodología para facilitar la comparación entre ambos países. La Fundación concede la mayor importancia a la promoción del emprendimiento y del trabajo por cuenta propia entre la población inmigrante, especialmente adecuada por su escasa aversión al riesgo y por su carácter especialmente emprendedor.

Federico López asume la dirección general de la Fundación



Quien fuera Director Ejecutivo durante dos años y medio en una etapa anterior, regresa ahora a la Fundación para el Avance de la Libertad a fin de desempeñar la función de Director General. Contará para ello con todo el apoyo del Consejo y con los medios materiales y los recursos humanos de la entidad. Su más que probada experiencia y su brillante gestión en el cargo anterior han pesado especialmente en el nombramiento.

Federico López —en la imagen, presidiendo la entrega de placas del IACF 2024 durante la jornada celebrada por la Fundación en el Senado— es mallorquín de origen argentino. Es abogado y politólogo por la Universidad Rey Juan Carlos y ha completado la formación de Atlas Network en gestión de *think tanks* (Nueva York, 2022).

Arranca la producción editorial directa de la Fundación

Mediante la publicación mensual de la revista AVANCE, que alcanza con esta edición sus primeros cincuenta números, así como de sus suplementos, la Fundación para el Avance de la Libertad ya había demostrado a lo largo de los años su enfoque en la producción intelectual. Además, la Fundación produce también publicaciones de diversa índole, como los estudios extensos en formato libro, entre ellos los destinados recientemente a la fiscalidad de la energía en España, a las principales reformas económicas que nuestro país necesita o a la autodefensa de los propietarios víctimas de "okupación". También los índices anuales de libertad económica local o de competitividad fiscal de las comunidades autónomas son técnicamente libros.

La Fundación, que mantiene desde hace años una colección de libros —la Colección Avance, bajo el prestigioso sello de Unión Editorial—, se dispone ahora, adicionalmente, a producir de forma regular su propio catálogo de libros, que estarán disponibles en la librería online habilitada para ello en el sitio web de la entidad, con una pasarela de cobros altamente securizada y con procesos profesionales de manipulado y entrega a los lectores. Junto a la versión española del libro más reciente de Eamonn Butler, que estará disponible por cero euros (sólo gastos de envío), la Fundación comenzará publicando toda una colección de clásicos liberales, libertarios, ancap y voluntaristas que no estaban disponibles en nuestra lengua o resultaban difíciles de conseguir. Se publicará también ensayo actual, sobre todo traducido, y narrativa.



LA LIBERTAD AVANZA CON...

Dimas Alemán

	Nacido en Arona (Tenerife), también reside por temporadas en Madrid y en Islandia.
	Graduado Superior en Dirección de Cocina, cursa ahora Ingeniería Geológica.
	RR. Internacionales del P-LIB y Coordinador Insular del partido en Tenerife.
	Capitalismo, ahorro y trabajo duro.
	Anti Marx y Una revolución liberal para España, de Juan Ramón Rallo, y La energía nuclear salvará al mundo, de Alfredo García
	Interstellar de Christopher Nolan En busca de la felicidad de Gabriele Muccino Malditos bastardos de Quentin Tarantino
	Doctor Stone, Breaking Bad, The office.
	Correo electrónico: dmarrero@studentsforliberty.org



Dimas Alemán pertenece a la nueva hornada de dirigentes del Partido Libertario, colaborando en las relaciones internacionales de la formación y coordinando la actividad en su isla, Tenerife.

¿Cómo te definirías políticamente hablando?

Ponerse etiquetas es algo que nunca me ha gustado, pero considero haber llegado a una madurez personal suficiente como para asentarme firmemente en la convicción de ser filosóficamente anarcocapitalista, pero minarquista en la práctica, lo que, para los más puristas rothbardianos podría sonar contradictorio, pero como me gusta decir, "si quieres beber agua, quita primero el tapón".

¿Por qué crees necesario un partido liberal-libertario?

Muchos españoles se sienten desencantados con los partidos actuales. Un partido liberal-libertario como el P-LIB es una alternativa para quienes buscan un cambio hacia un modelo político que priorice la libertad individual y reduzca las competencias del Estado.

Además del P-LIB, ¿participas en otras organizaciones?

Desde que llegué a Madrid me he involucrado activamente en causas y organizaciones liberal-libertarias. Actualmente soy tesorero de Students for Liberty España y vocal de SFL Madrid. Colaboro orgullosamente como fotógrafo en los eventos que organiza la Fundación para el Avance de la Libertad en Madrid. Además, siempre que el tiempo me lo permite, asisto como espectador a eventos de organizaciones afines como el Instituto Juan de Mariana.

¿Quiénes son tus referentes intelectuales?

Para aquellos que me conocen no es ningún secreto. Siempre he dicho que para mí, Juan Ramón Rallo ha sido la persona más importante en mi travesía hacia el liberalismo, y le agradezco profundamente por ello. Por otro lado, está el profesor Miguel Anxo Bastos, o como me gusta llamarle, mi abuelo perdido; y finalmente, aunque no por ello menos importante, el profesor Jesús Huerta de Soto, cuyas ideas dejan una marca imborrable en quien las escucha.

HAZ QUE NO LE METAN MÁS GOLES

Tu donativo es esencial para que la Fundación pueda continuar su labor de impulso a la Libertad. La reforma de la ley ha ampliado mucho la desgravación fiscal. Infórmate y ayúdanos, visita nuestra pasarela segura de cobros con tarjeta.



www.fundalib.org



HAZ QUE VUELVA A ILUSIONARSE

Tu donativo es esencial para que la Fundación pueda continuar su labor de impulso a la Libertad. La reforma de la ley ha ampliado mucho la desgravación fiscal. Infórmate y ayúdanos, visita nuestra pasarela segura de cobros con tarjeta.



Fundación para
el Avance de la
Libertad

www.fundalib.org